



**Desarrollo económico y su incidencia en los niveles de pobreza
en Ecuador (2013 – 2023)**

**Economic development and its impact
on poverty levels in Ecuador (2013 – 2023)**

Autor

Diego Manuel Barrezueta Pilay¹

Tutor

Econ. Fernando Anzules Chóez Mg.

Modalidad

Proyecto de investigación

Periodo

2025 (2)

CERTIFICACIÓN DEL TUTOR

En calidad de docente tutor(a) de la Facultad de Ciencias Sociales Derecho y Bienestar de la carrera de Economía de la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí, CERTIFICO:

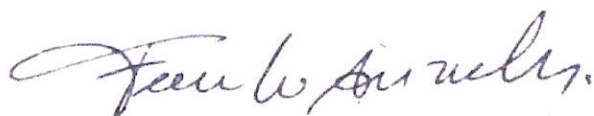
Haber dirigido, revisado y aprobado preliminarmente el Trabajo de Integración Curricular bajo la autoría del estudiante Barrezuela Pilay Diego Manuel, legalmente matriculado/a en la carrera de Economía, período académico 2025-1, cumpliendo el total de 384 horas, cuyo tema del proyecto es **“DESARROLLO ECONÓMICO Y SU INCIDENCIA EN LOS NIVELES DE POBREZA DE ECUADOR (2013-2023)”**.

La presente investigación ha sido desarrollada en apego al cumplimiento de los requisitos académicos exigidos por el Reglamento de Régimen Académico y en concordancia con los lineamientos internos de la opción de titulación en mención, reuniendo y cumpliendo con los méritos académicos, científicos y formales, y la originalidad del mismo, requisitos suficientes para ser sometida a la evaluación del tribunal de titulación que designe la autoridad competente.

Particular que certifico para los fines consiguientes, salvo disposición de Ley en contrario.

Manta, 08 de agosto de 2025.

Lo certifico,



Econ. Fernando Alberto Anzules Chóez

Docente Tutor

Área: Economía

AUTORÍA DE RESPONSABILIDAD

Yo, **BARREZUETA PILAY DIEGO MANUEL** con cédula de identidad N° 131668629-2 declaro que el presente trabajo de titulación: de 384 horas, bajo la modalidad de proyecto de investigación cuyo tema del proyecto es: "**DESARROLLO ECONÓMICO Y SU INCIDENCIA EN LOS NIVELES DE POBREZA DE ECUADOR (2013-2023)**" ha sido desarrollado considerando los métodos de investigación existente y respetando los derechos intelectuales de terceros considerados en las citas bibliográficas.

Consecuentemente declaro que las ideas y contenidos expuestos en el presente trabajo son de mi autoría, en virtud de ello, me declaro responsable del contenido, veracidad y alcance de la investigación antes mencionada. Pedernales, 08 de septiembre de 2025.

Manta, 08 de agosto de 2025.



Barrezueta Pilay Diego Manuel
C.I. 131668629-2

DEDICATORIA

A mi madre, por ser el pilar que me ha sostenido desde el primer día, por su apoyo inquebrantable, por creer en mí incluso cuando las fuerzas parecían agotarse, y por acompañarme en cada paso de este camino con paciencia, ternura y fe.

Por cada palabra de aliento, por cada vez que madrugó conmigo para despedirse y desearme éxitos en mi día. Por enseñarme, con su ejemplo, que el esfuerzo, la constancia y el amor incondicional son la base de toda meta alcanzada.

Este logro es tan suyo como mío, porque en cada página de este trabajo están reflejados su sacrificio, su fortaleza y su amor infinito.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, en especial a mi madre y a mi hermana, por acompañarme en cada etapa de este camino, brindándome su fuerza, motivación y amor incondicional para alcanzar mis metas.

Al Econ. Fernando Anzules, mi tutor, por su paciencia, orientación constante y generosidad al compartir sus conocimientos durante todo este proceso; su guía ha sido fundamental para culminar este trabajo.

Al Econ. Carlos Vera, por ser una fuente constante de sabiduría y por ofrecer siempre una sonrisa y palabras de aliento que impulsaron mi crecimiento académico y personal.

Y a todos mis amigos, quienes con su compañía y apoyo hicieron de mi paso por la carrera una experiencia enriquecedora y llena de momentos que siempre recordaré con gratitud.

Índice de contenidos

Resumen	8
Abstract.....	8
C1. Planteamiento del problema.....	9
A. Contextualización	9
B. Delimitación.....	15
C. Justificación	15
E. Objetivos	16
Objetivo general.....	16
Objetivos específicos.....	16
C2. Marco Teórico	17
A. La pobreza.....	17
Conceptualización de la pobreza	17
Evolución conceptual.....	18
La Pobreza por Ingresos	19
Determinantes de la pobreza por ingresos.....	20
B. El desarrollo económico.....	21
Conceptualización del desarrollo económico	21
Principales teorías del desarrollo económico	22
Elección de las bases teóricas	23
Marco Conceptual.....	24
Marco Contextual	24
Primer periodo (1970 – 1989).....	25
Segundo periodo (1990 – 2000)	27
Tercer periodo (2000 – 2012).....	32
Indicadores de desarrollo en Ecuador, 2013.....	37
C3. Metodología.....	44
A. Fuentes de información.....	44
B. Variables artificiales.....	44
C. Modelos econométricos.....	45
C4. Resultados	46
Modelo teórico.....	46
Estimación del modelo (panel de efectos fijos).....	46

Análisis de significancia.....	47
Modelo parsimonioso (panel de efectos fijos).....	50
Estimación del modelo parsimonioso (panel de efectos fijos)	50
Interpretación de coeficientes	51
Bondad de ajuste.....	52
Modelo de variables instrumentales (IVREG)	52
Estimación del modelo IVREG	52
Interpretación del modelo IVREG.....	54
Resultado del modelo IVREG	54
C5. Conclusiones y recomendaciones	55
Bibliografía	57

Índice de ecuaciones

Ecuación 1. Cálculo del proxy de ICH	45
Ecuación 2. Modelo de efectos fijos ampliado	46
Ecuación 3. Especificación del modelo parsimonioso	50
Ecuación 4. Especificación del modelo IVREG.....	52

Índice de tablas

Tabla 1. Evolución del PIB, comparativa latinoamericana.....	26
Tabla 2. Indicadores de desarrollo económico (macro).....	37
Tabla 3. Evolución de indicadores de desarrollo (vivienda).....	38
Tabla 4. Estimación del modelo de efectos fijos ampliado.....	47
Tabla 5. Estimación del modelo parsimonioso de efectos fijos.....	51
Tabla 6. Estimación IVREG con errores estándar convencionales	53
Tabla 7. Estimación de IVREG con errores estándar robustos.....	53

Índice de figuras

Figura 1. Evolución del PIB real y per-cápita	11
Figura 2. Pobreza en Ecuador.....	12
Figura 3. VAB por región	13

Figura 4. El desempleo en Ecuador	14
Figura 5. Exportación de bienes primarios (millones USD).....	26
Figura 6. Evolución del PIB per-cápita en Ecuador	29
Figura 7. Evolución de la tasa de inflación, Ecuador	30
Figura 8. Evolución de la tasa de desempleo, Ecuador	31
Figura 9. Promedio de tasa de pobreza por ingresos (1990 - 1995)	31
Figura 10. Evolución de indicadores de bienestar poblacional	32
Figura 11. Evolución del PIB per-cápita.....	38
Figura 12. Evolución de tasa de inflación y desempleo	39
Figura 13. Evolución de la FBKF como porcentaje del PIB	40
Figura 14. Evolución del gasto público social.....	40
Figura 15. Viviendas bajo déficit habitacional	42
Figura 16. Hogares bajo hacinamiento	43
Figura 17. Viviendas sin acceso a saneamiento y agua por red pública	43

Desarrollo económico y su incidencia en los niveles de pobreza en Ecuador (2013 – 2023)

Economic development and its impact on poverty levels in Ecuador (2013 – 2023)

Resumen

La pobreza es uno de los fenómenos económicos y sociales más estudiados desde el inicio de las sociedades debido a las consecuencias negativas que implica estar bajo esta condición. En América Latina y, específicamente, en Ecuador, es una problemática persistente que coloca a miles de ciudadanos bajo condiciones donde no logran satisfacer sus necesidades básicas, limitando el alcance de una vida digna. Por este motivo, a través de este estudio se pretende determinar la incidencia del desarrollo económico en los niveles de pobreza de Ecuador durante el periodo 2013 – 2023. Se usa un enfoque cuantitativo, a través de dos modelos econométricos de datos de panel (efectos fijos y variables instrumentales). Los resultados muestran que muchas variables macroeconómicas mencionadas en las teorías conocidas sobre desarrollo económico no inciden directamente en la reducción de la pobreza, sino que se manifiestan a través de otras variables, como lo son el empleo adecuado, el acceso a servicios básicos, las remesas, el capital humano y la urbanización, por lo que se concluye, a través de la evidencia empírica, que el desarrollo económico sí incide en los niveles de pobreza y existe una relación causal negativa entre ambas variables de estudio.

Palabras clave: Pobreza, Desarrollo económico, Econometría, Ecuador

Abstract

Poverty is one of the most studied economic and social phenomena since the beginning of societies due to the negative consequences of being in this condition. In Latin America, and specifically in Ecuador, it is a persistent problem that places thousands of citizens in conditions where they are unable to meet their basic needs, limiting the scope of a dignified life. For this reason, through this study, it is intended to determine the impact of economic development on poverty levels in Ecuador during the period 2013 – 2023. A quantitative approach is used, through two econometric panel data models (fixed effects and instrumental variables). The results show that many macroeconomic variables mentioned in well-known economic development theories do not directly affect poverty reduction, but rather manifest through other variables, such as adequate employment, access to basic services, remittances, human capital, and urbanization. Therefore, it is concluded, based on empirical evidence, that economic development does affect poverty levels and there is a negative causal relationship between the two study variables.

Keywords: Poverty, Economic development, Econometrics, Ecuador

C1. Planteamiento del problema

A. Contextualización

Ecuador ha sido objeto de cambios y transformaciones sociales, económicas y políticas en estas últimas décadas, misma que han influenciado de forma directa su dinámica de desarrollo. Sucesos como el auge de los precios del petróleo e incluso periodos de expansión en materia de gasto público han sido beneficiosos para el avance y crecimiento de la economía nacional, sin embargo, las restricciones fiscales/ crisis externas y las consecuencias de la pandemia de COVID-19 en años posteriores han colocado al país en escenarios de contrastes que demuestran lo compleja que es la interacción entre el desarrollo económico y el bienestar social.

A nivel nacional, indicadores macroeconómicos como el Producto Interno Bruto (PIB) o la Formación Bruta de Capital Fijo (FBKF) han experimentado avances (aumento) indicando procesos de crecimiento económico; al mismo tiempo, se ha logrado la reducción de la pobreza (en sus múltiples enfoques: ingresos, extrema y multidimensional). Sin embargo, la reducción en indicadores de desigualdad no ha sido sostenida, sucesos internos y externos como los ya mencionados han consolidado a la pobreza como un problema persistente a lo largo de la última década, esto plantea dudas sobre la calidad y efectividad de las políticas de desarrollo que se han adoptado, no solo en Ecuador, sino a nivel regional y global.

Esta desconexión observable entre desarrollo económico y pobreza no es exclusiva de la narrativa ecuatoriana, pues esta dinámica se ha replicado en numerosos países a nivel internacional, por ejemplo, países asiáticos como lo son Corea del Sur y China han logrado avances en combinar el crecimiento económico sostenido con políticas redistributivas (Banco Mundial, 2024; Zhang, 1997). Profundizando en el caso de Corea del Sur como referente de nación que logró equilibrar el crecimiento económico con la reducción de los niveles de pobreza, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo económico (OECD, 2024), el país lleva su proceso de industrialización con enfoque a exportaciones y su sistema económico tiene alta intervención estatal que lograron la estabilidad macroeconómica de Corea del Sur; no obstante, el impacto sobre sus niveles de pobreza no provino de su desarrollo macroeconómico, sino que de políticas de expansión de empleo, aumento y extensión de la seguridad social y programas que mejoraron las condiciones de vida en áreas rurales.

Tras el ejemplo de Corea del Sur, contrasta el caso de Estados Unidos, país potencia con crecimiento económico sostenido pero cuyas mejoras macroeconómicas no se han traducido automáticamente en mejoras proporcionales en los niveles de bienestar de su población. Después de la crisis financiera de 2008, el país recuperó su estabilidad económica, aumentó su

productividad y los índices bursátiles; pero en paralelo, el país también experimentaba brechas sociales y económicas, desigualdad en la distribución de ingresos, estancamiento salarial y el incremento de la pobreza relativa son algunos de los problemas que el país experimentaba en simultáneo con las mejoras en indicadores como el PIB (Filmer et al., 2022; UNDP, 2022).

A nivel regional, América Latina parece estar mejorando sus condiciones económicas, con tendencias de crecimiento económico moderado, pero acompañado de dinámicas propias de la región, limitaciones estructurales que impiden la mejora exponencial del bienestar inclusivo (CEPAL, 2024). En medio del auge de los precios de las materias primas (2003 y 2013), América Latina se vio beneficiada pues la demanda externa de estos recursos otorgó a los gobiernos de recursos suficientes para incrementar la inversión pública, de donde se derivan mejoras sociales que modificaron significativamente la distribución de ingreso y también las bases productivas (CEPAL, 2025).

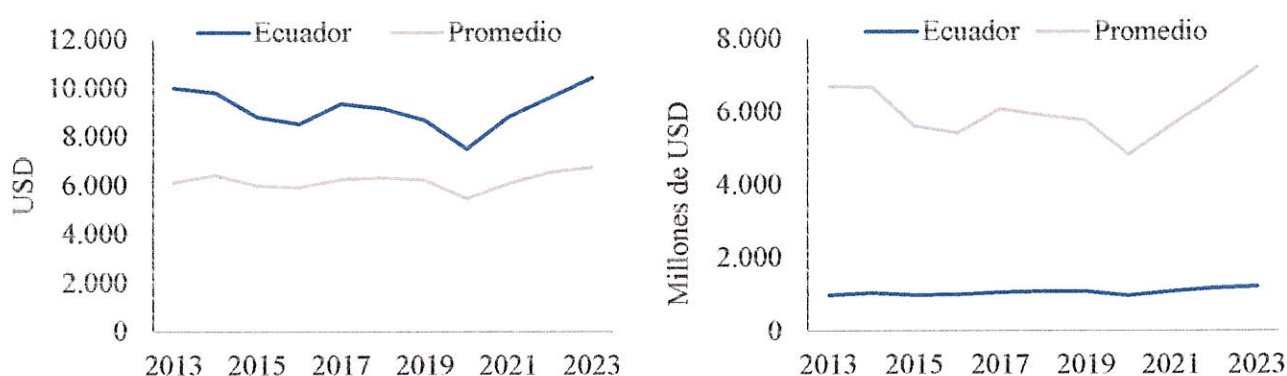
Las materias primas atravesaron por periodos de baja demanda, en este sentido, al finalizar el superciclo de los bienes primarios, así como los *shocks* económicos provocaron que las frágiles economías dependientes de *commodities* se vieran perjudicados, otros sucesos como los años de desaceleración económica y la pandemia en 2020 provocaron retrocesos en los avances ya logrados en materia de desarrollo humano y bienestar (OECD, 2025). A través de la CEPAL (2022), como se cita en Forbes México (2022), indica que la pobreza extrema fue de 13,1% (equivalente a un total de 82 millones de personas), y 32,1% fue de 32,1% (lo que en términos de individuos representa 201 millones de latinoamericanos), esto indica la decadencia de todos los esfuerzos de una década por reducir las disparidades económicas, y exponiendo que la región no cuenta con políticas de resiliencia económica, ineficientes sistemas de protección social y altos niveles en informalidad laboral.

Estas desalentadoras cifras refuerzan la hipótesis de que en la región latinoamericana, los mecanismos disponibles y aplicados en materia de redistribución de ingresos siguen siendo débiles y discontinuos. Aunque existen evidentes mejoras cuando de transferencias, salarios mínimos y cobertura de seguridad social se habla, América Latina sigue enfrentando problemas persistentes que impiden la traducción del dinamismo económico en reducciones constantes de desigualdad (Rodríguez et al., 2024).

El caso de Ecuador tiene sus peculiaridades estructurales, aunque con dinámicas similares a la regional, de esta forma. Entre los años 2010 y 2014, el país se vio beneficiado por los altos precios del petróleo y el incremento de la demanda global, esto provocó una expansión económica, aumento del gasto público, y la fuerte inversión en infraestructura y programas sociales, pero, estos periodos de bonanza no son permanentes, ya que posterior a la misma, la economía nacional

atravesó por una desaceleración derivada de la caída de los precios internacionales del barril de petróleo crudo, durante estos periodos, el dólar se apreció, causando pérdida de competitividad del sector externo, lo que redujo las capacidades del Estado para mantener el ritmo del gasto público (León, 2006; CEPAL, 2015). A estas desfavorables condiciones se adicionaron la catástrofe natural (terremoto) de 2016, el problema de la desaceleración económica de 2018 y por último la pandemia en 2020, sucesos que dejaron desbalanceada la economía nacional, y afectando negativamente a quienes ya se encontraban en condiciones vulnerables (Banco Mundial, 2021).

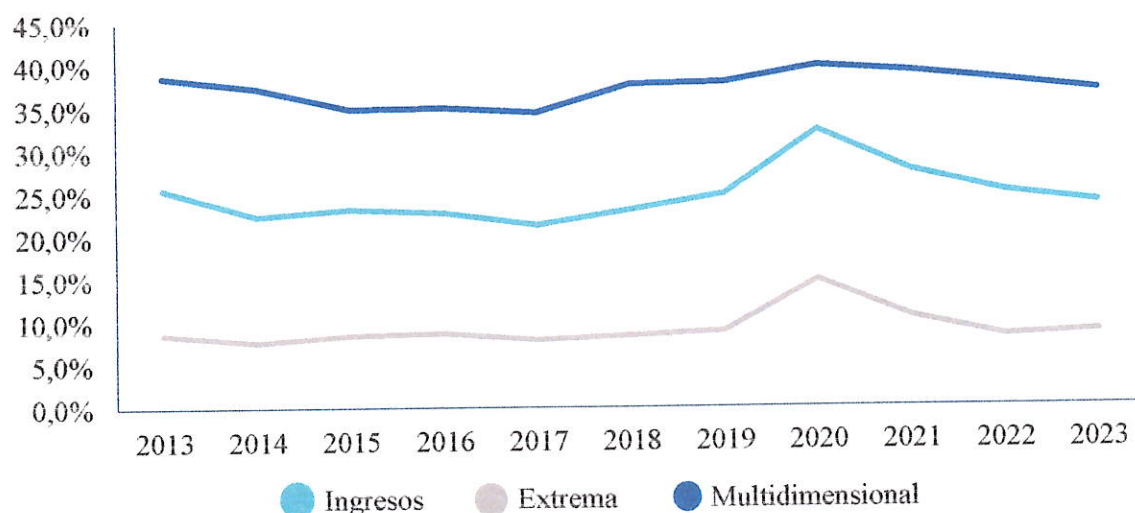
Figura 1. Evolución del PIB real y per-cápita



Nota. Promedio hace referencia al promedio regional (América Latina, donde se incluyen Brasil, México, Argentina, Chile, Perú, Colombia y Paraguay). De elaboración propia con datos del Banco mundial (2025a, 2025b)

La Figura 1 da veracidad a los argumentos anteriormente planteados: la desconexión entre crecimiento y desarrollo económico, y los niveles de bienestar. Incluso cuando el PIB per-cápita ha sido mayor al promedio regional de forma constante, el comportamiento del PIB real (muy por debajo del promedio regional) demuestra que el aumento en los niveles de ingresos en Ecuador responde más a efectos relacionados a variaciones de precios o transferencias; la brecha observable entre el ingreso promedio y la producción real de la economía ecuatoriana evidencia una estructura con limitada generación de valor agregado y eficiencia muy limitada.

Dentro de la estructura geográfica de Ecuador existen zonas más afectadas que otras por la ineficiente distribución de ingresos, este es el caso de las áreas rurales, donde se expresa con mayor potencia la distinción territorial con respecto a desarrollo económico y niveles de bienestar, los pueblos indígenas, mismos que han sido históricamente excluidos, enfrentando así privaciones en múltiples dimensiones; esta situación resalta que el progreso/desarrollo económico no se distribuye de manera equitativa e igualitaria para todos los segmentos de la educación.

Figura 2. Pobreza en Ecuador

Nota. El gráfico muestra la evolución de la pobreza en sus diferentes mediciones en Ecuador en el periodo 2013 – 2023 (MIES, 2025).

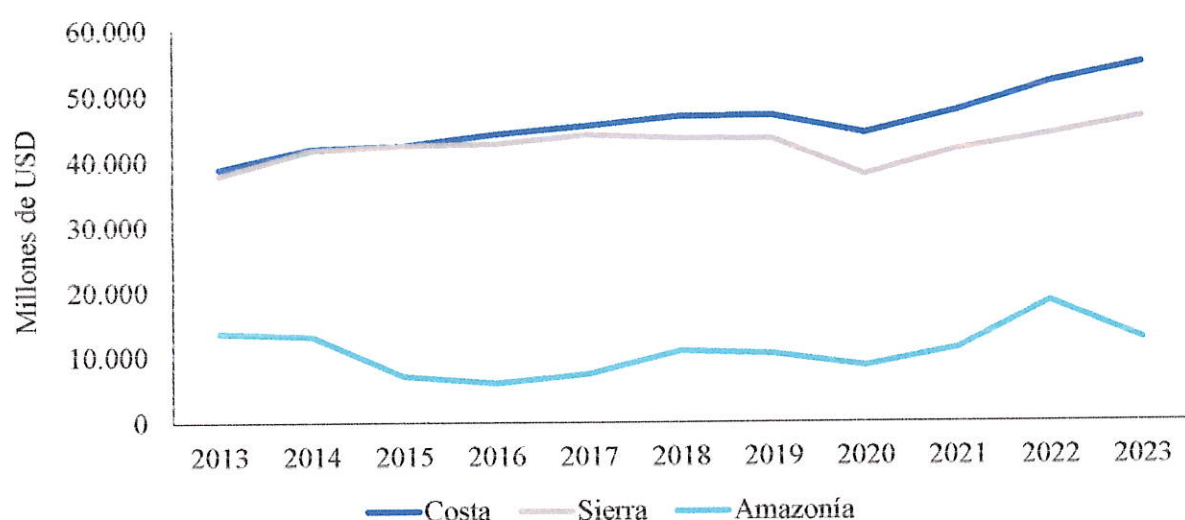
La Figura 2 complementa los argumentos anteriores, en este es observable una década de evolución de la pobreza en sus diferentes formas de medición (publicados por el MIES, pero calculados a partir de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo ENEMDU); a lo largo de diez años (2013 – 2023) se observa que los niveles de bienestar están fuertemente relacionados a los ciclos económicos. Los años con impacto positivo en las variables macroeconómicas muestran a la pobreza en tendencias decrecientes, lo que superficialmente expone que el crecimiento económico influye en la mejora de las condiciones de vida, pero a su vez, se observa que durante periodos de desaceleración (donde se reduce el gasto social, aumenta el empleo informal) la pobreza tiende a aumentar.

Analizando los datos mediante un panorama más amplio, se puede decir que el crecimiento económico por sí mismo no logra una reducción sostenida y constante de los niveles de pobreza que caracterizan a Ecuador; la pobreza por ingresos y extrema (por ingresos) parecen sensibles a los periodos de crecimiento económico, mientras que la pobreza multidimensional parece estancada, esto evidencia que la mejora en los niveles de ingresos no se traduce inmediatamente en reducción de las tasas de privaciones (acceso a servicios básicos, educación, trabajo adecuado) que componen a la pobreza multidimensional, por lo que el desarrollo económico no ha sido lo suficientemente significativo para reducir las condiciones estructurales de la pobreza, reafirmando la desconexión entre desarrollo económico y pobreza, al menos en la multidimensional.

Dentro de Ecuador, a nivel microterritorial, es notable que la distribución de los beneficios derivados del desarrollo económico no se ha distribuido de manera igualitaria entre regiones y

provincias, indicadores como el valor agregado bruto y el PIB per-cápita muestran diferencias significativas entre Sierra y Costa. En gran medida, la explicación de este fenómeno se debe a la concentración de actividades económicas, es decir, la región Costa abarca gran parte de la actividad productiva a nivel nacional, mientras que la Amazonía y provincias con alto porcentaje de ruralidad quedan rezagadas por sus ubicaciones periféricas y poco estratégicas dentro de la economía ecuatoriana. Estas marcadas diferencias son evidencia clave del cómo las asimetrías estructurales afectan al acceso de oportunidades y a la capacidad de reducir de forma equitativa los niveles de pobreza entre regiones.

Figura 3. VAB por región



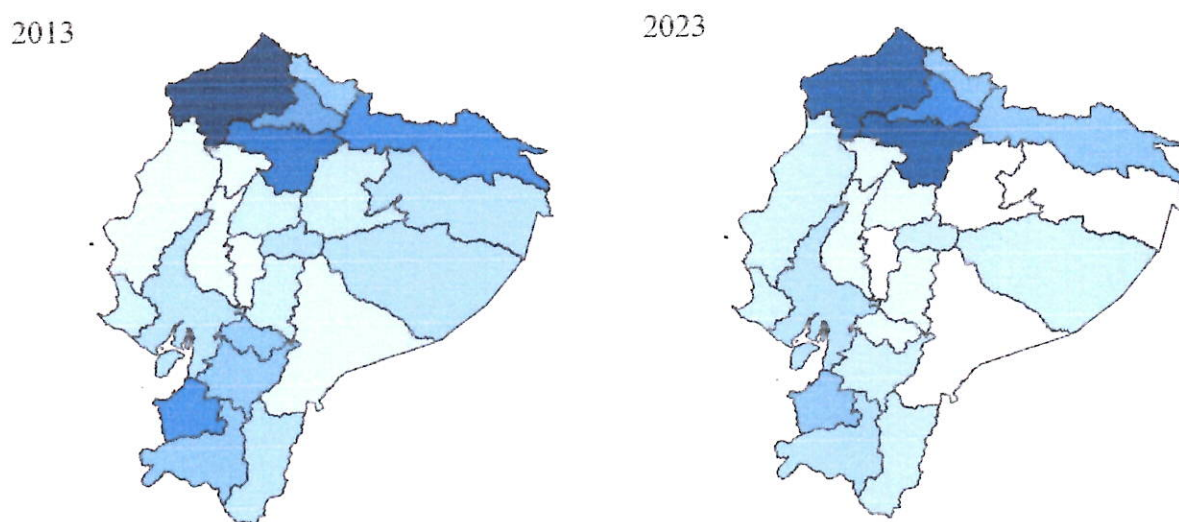
Nota. El gráfico muestra la evolución del valor agregado bruto a nivel de región (calculado a partir de la suma del VAB de las provincias que confirman cada región), excluyendo la región Insular, en el periodo 2013 – 2023 (Banco Central del Ecuador, 2025).

La Figura 3 muestra cómo en su mayoría son la región Costa y Sierra quienes concentran la mayor parte del crecimiento y desarrollo económico, mientras que la región amazónica queda rezagada, además es interesante el hecho de que durante esta década, la Sierra se mantiene constantemente por debajo de la Costa a pesar de estar conformada por más provincias (diez provincias) en contraste con la Costa (conformada por siete provincias). La Amazonía presenta una dinámica totalmente diferente a la mostrada por Costa y Sierra, ya que esta región se encuentra limitada por la poca inversión en infraestructura y nula diversificación productiva.

De manera curiosa, dentro de las provincias de Ecuador se reproduce un parón, en este, los niveles de pobreza parecen fluctuar de diferente manera entre las diversas regiones del país, esto incluso cuando el gobierno ya ha intervenido con políticas destinadas a la reducción de los niveles de pobreza y la desigualdad a nivel nacional. De esta forma, el impacto de la desigualdad se manifiesta con mayor intensidad en ciertas provincias, ciertamente siendo indicativo de la

existencia de brechas territoriales acentuadas y exponiendo que el panorama interno de Ecuador se caracteriza por diversas desigualdades estructurales.

Figura 4. *El desempleo en Ecuador*



Nota. El gráfico muestra cómo se distribuyen los niveles de desempleo entre las provincias para los años 2013 y 2023, los datos del año 2013 fueron contruidos por el autor a partir de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) del año 2013 publicada por el INEC (2014); mientras que los datos de 2023 fueron publicados por el INEC (2025). Las cifras a detalle se encuentran en el Anexo 1.

Entre 2013 y 2023 el desempleo parece disminuir dentro de la década analizada, la evolución de esta variable, como la de la variable “pobreza por ingresos” no es homogénea entre las provincias, por ejemplo: las provincias Bolívar, Napo y Orellana redujeron su tasa de desempleo en más de dos puntos porcentuales, mientras que en otras provincias, como lo son el caso de Esmeraldas, Imbabura y Pichincha muestran un estancamiento en torno a este indicador.

Todo lo presentado con anterioridad sobre el caso nacional y provincial en Ecuador revela que aunque existen avances en torno al crecimiento económico y mejoras en otros indicadores macroeconómicos y laborales, las diferencias y disparidades en cuanto a los niveles de pobreza por ingresos siguen siendo un problema persistente y el reflejo de lo frágil del desarrollo territorial que ha experimentado el país. En esta línea, el análisis en esta sección concluye en que el crecimiento en los agregados macroeconómicos no es suficientemente significativo para la reducción de las brechas territoriales y no garantizan que el desarrollo sea inclusivo.

B. Delimitación

El presente proyecto de investigación tiene como delimitación espacial a Ecuador, donde a través de los datos de las veintitrés provincias (excluyendo la provincia de Galápagos debido a la falta de datos estadísticos para la rigurosidad del análisis) se planea un análisis que capte las condiciones de pobreza y desarrollo económico tanto a nivel nacional como los efectos a nivel provincial.

El periodo de análisis abarca los años del 2013 al año 2023, un periodo de una década a través de la cual se pretende caracterizar las diferentes fluctuaciones en indicadores sociales de alta importancia para el desarrollo y el bienestar social. La elección de este intervalo permite observar tanto ciclos y expansión económica (impulsadas a través del incremento de la demanda y precios del petróleo y la inversión pública), como etapas de declive en la economía como la desaceleración y diversos ajustes fiscales. Asimismo, durante este periodo son observables transformaciones en los niveles de empleo y pobreza, lo que abre las puertas a examinar con mayor profundidad la relación existente entre el desarrollo económico y el bienestar de los hogares ecuatorianos desde un enfoque longitudinal.

Este estudio está centrado en identificar y analizar cuál es la relación entre desarrollo económico y los niveles de pobreza (por ingresos) en Ecuador, teniendo en cuenta para su análisis indicadores macroeconómicos a nivel provincial que servirán para el modelo econométrico planteado en el capítulo 3 (Metodología). A través de un enfoque cuantitativo con datos de panel, se buscará identificar en qué medida el crecimiento económico de cada una de las veintitrés provincias ha incidido en la variación de la pobreza.

C. Justificación

Este proyecto de investigación contribuye al entendimiento de la dinámica entre el desarrollo económico y la pobreza por ingresos en Ecuador, aportando, a través de modelos econométricos, evidencia empírica que fortalece la literatura sobre el crecimiento inclusivo y el bienestar económico. Aunque exista evidencia global en torno a análisis de la relación entre desarrollo económico y pobreza, lo cierto es que a nivel nacional las investigaciones sobre la relación entre estas variables es escasa y desactualizada, aun más cuando se trata del uso de datos de panel para identificar la dinámica del desarrollo inclusivo. A través de este estudio se pretende aportar información de carácter relevante sobre las variables a través de las cuales se manifiesta el desarrollo económico y que impactan al bienestar de los hogares ecuatorianos.

También, las políticas públicas orientadas a la reducción de las brechas socioeconómicas requieren de información que identifique el cómo el crecimiento económico impacta en los niveles de

pobreza a nivel nacional, por lo que este proyecto de investigación puede generar recomendaciones a partir de los resultados obtenidos, por lo que la realización del mismo resulta pertinente, al servir como insumo para los agentes institucionales interesados en la formulación y evaluación de programas sociales.

E. Objetivos

Objetivo general

Analizar la incidencia del desarrollo económico sobre los niveles de pobreza por ingresos en Ecuador.

Objetivos específicos

- I. Estimar qué efectos tiene el desarrollo económico sobre la pobreza por ingresos en Ecuador.
- II. Evaluar la relación entre crecimiento económico y pobreza por ingresos.
- III. Determinar la causalidad del desarrollo económico sobre la pobreza por ingresos.

C2. Marco Teórico

A. La pobreza

Conceptualización de la pobreza

En este apartado se abordará la pobreza desde sus diferentes enfoques, para dar una perspectiva más amplia sobre este fenómeno, empezando por uno de los enfoques más contemporáneos, la pobreza multidimensional. Esta expone que la pobreza es algo más complejo que solo la falta de ingresos y que involucra privaciones en múltiples dimensiones del bienestar humano (entre las que se encuentran el acceso a servicios y bienes básicos y a las oportunidades que permitirán el desarrollo pleno y la vida digna. Según el precursor de esta teoría, Amartya Sen (1981) a través de su enfoque de las capacidades, percibir la pobreza solo como la condición donde los ingresos son insuficientes es limitante, es decir, en su visión, Sen implicaba que la pobreza se define como la privación de las capacidades de los individuos, que limitan el “funcionamiento” de las personas, a través de la falta de acceso a una vida saludable, educación adecuada, falta de oportunidades o participación en la sociedad. De esta forma y bajo esta definición, el ingreso es solo un medio a través del cual se puede alcanzar el bienestar, pero no el fin último, por lo que la pobreza no es solo la insuficiencia de ingresos, sino que está relacionado con limitaciones de carácter estructural y social.

Históricamente, las perspectivas de la pobreza han sido principalmente abordadas a través de la pobreza absoluta y la pobreza relativa, la primera se basa en la incapacidad de que un individuo esté en capacidad de cubrir sus necesidades mínimas (vestirse, alimentarse, tener dónde vivir), mientras que la pobreza relativa se asocia a la posición de una persona dentro de la distribución de ingresos en una sociedad. En este sentido, el autor Townsend (1979) indica que una persona está bajo condición de pobreza cuando su posición económica no es suficiente para que tenga una participación plena en los aspectos social y económico. Por otro lado, y complementando lo anterior, Atkinson (1987) indica (bajo el enfoque de pobreza relativa) que incluso si en una sociedad se logra reducir la pobreza absoluta, esta seguirá siendo inequitativa si la brecha entre ingresos altos e ingresos bajos se amplía; son estas diferencias y distinciones conceptuales las que determinan los diferentes métodos de medición de pobreza, asimismo las políticas que se emplearán para su reducción.

De esta forma, varias son las instituciones y organismos internacionales que han adoptado definiciones operativas que permiten comparar los niveles de pobreza entre países, por ejemplo, el Banco Mundial define la pobreza extrema como el estado de los individuos que viven con menos de 2,15 dólares diarios (esto a precios internacionales del año 2017), mientras que la CEPAL hace uso del enfoque del costo de la canasta básica de alimentos y bienes esenciales, a través de esto,

se calculan las líneas de pobreza y pobreza extrema adaptadas a las condiciones de cada país. En el caso ecuatoriano, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) adopta la misma metodología de la CEPAL para la medición de la pobreza por ingresos (la línea de pobreza calculada a partir del costo de la canasta básica), este es constantemente modificada conforme a la variación de los precios y la estructura de consumo de los hogares.

Evolución conceptual

El concepto de pobreza ha evolucionado de forma significativa a través del tiempo, inicialmente, la pobreza era percibida y limitada a una definición económica, y finalmente pasando a una visión más amplia, donde se habla de bienestar integral del ser humano. Entre las décadas de 1950 y 1960, la pobreza era estudiada casi de forma exclusiva bajo la dimensión monetaria (el enfoque de ingresos), donde un individuo era clasificado como pobre si este no tenía los ingresos necesarios para adquirir y cubrir una canasta básica de bienes y servicios. El enfoque de ingresos fue concebido por los neoclásicos y se consolidó con el desarrollo de métodos estadísticos basados en las líneas de pobreza absolutas, esto permitían a las instituciones la clasificación de dichos hogares que no alcanzaban el umbral mínimo para satisfacer sus necesidades esenciales.

No es hasta la década de 1970 cuando comenzaron a surgir nuevas perspectivas sobre la pobreza que cuestionaban el enfoque de ingresos como único componente. Autores como Amartya Sen (1976, 1981) plantearon que aunque la dimensión de ingreso es necesaria, esta no es suficiente para capturar la multidimensional de este fenómeno, por lo que no capturaba por completo la complejidad del bienestar humano, ya que aunque las personas puedan contar con los recursos monetarios suficientes, si esto no se puede transformar y traducir en la mejora de la calidad de vida, entonces no es efectivo y los individuos seguirán bajo limitaciones en sus capacidades. Fue esta visión la que dio origen al “enfoque de las capacidades”, mismo que años después daría origen al índice de Desarrollo Humano (IDH), formulado y promovido por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) desde la década de 1990. Paralelamente, la institución CEPAL y otros organismos de la región empezaron la adopción de dimensiones que complementaban a la monetaria (como la salud, educación y vivienda) para evaluar y medir la pobreza, lo que se tradujo en el desarrollo de indicadores multidimensionales a inicios de los 2000.

Sin embargo, aunque la pobreza ha experimentado diversos avances tanto conceptuales como metodológicos, la realidad es que la pobreza por ingresos sigue siendo, por diferencia, el indicador más utilizado en los diversos análisis económicos relacionados en la evaluación de políticas públicas (especialmente cuando lo que se busca es analizar cuál es su relación con las variables macroeconómicas como el crecimiento económico, el empleo o la inversión). Esto tiene una razón, y es que los ingresos sirven para medir, de forma directa, la capacidad adquisitiva de los hogares,

y por consiguiente se pueden establecer vínculos con el comportamiento de la actividad económica.

La Pobreza por Ingresos

¿Qué es la pobreza por ingresos? En la extensa literatura, la pobreza por ingresos se define como la situación en la que determinado individuo u hogar no dispone de los recursos monetarios necesarios para la adquisición de bienes y servicios básicos que son necesarios para cubrir las necesidades básicas. La principal premisa de este enfoque hace referencia a que el ingreso representa el medio principal mediante el cual las personas acceden a los recursos económicos y por este mismo motivo, la pobreza por ingresos es un indicador directo al nivel de bienestar material. Por lo tanto y en palabras breves, la pobreza es la insuficiencia de ingresos frente a un determinado umbral (conocido popularmente como “línea de pobreza”), cuando las personas u hogares están por debajo de este umbral, son considerados en condición de pobreza.

Según la pobreza por ingresos (enfoque monetario), existen dos distinciones principales que son clave: en primer lugar, se considera la pobreza total, y en segundo, la pobreza extrema. En este sentido, la primera hace alusión a aquellos que no alcanzan a cubrir la canasta básica total, misma en la que se incluyen: alimento, educación, transporte, vivienda, etc.; mientras que la pobreza extrema abarca a todas aquellas personas que no alcanzan a cubrir ni la canasta básica alimentaria, por lo que son un grupo cuya integridad nutricional se encuentra comprometida. Gracias a esta diferenciación conceptual, las organizaciones internacionales y el INEC pudieron establecer distintos niveles de privación económica.

Sobre los métodos de medición, el enfoque monetario puede expresarse principalmente de dos formas; uno, en función del ingreso per-cápita individual; dos, en función del ingreso total de hogar, pero ajustándolo al tamaño y composición familiar. En Ecuador, el organismo encargado de llevar las principales estadísticas a nivel nacional es el INEC, este emplea el segundo método mencionado (ingreso total del hogar ajustado por tamaño y miembros del hogar), en este, el ingreso mensual total es dividido entre el número de los miembros que conforman el hogar y con esto se estima el promedio del consumo individual. Consecuentemente, la línea de pobreza es calculado a partir del costo actualizado de la canasta básica de bienes y servicios, este es posteriormente multiplicado por el factor de expansión (refleja el nivel de consumo no alimentario). La CEPAL fue la institución que en un inicio promovió esta metodología que garantiza la consistencia de la medición de pobreza por ingresos, conservando estándares internacionales y adaptándolo en el tiempo a las particularidades de cada país.

Determinantes de la pobreza por ingresos

A pesar de no ser un enfoque contemporáneo (con relación a la pobreza multidimensional), la pobreza por ingresos es una combinación compleja que involucra tanto factores macroeconómicos, como estructurales y territoriales, estos factores ya mencionados condicionan e influyen la capacidad de los hogares o individuos para generar y mantener suficientes recursos monetarios. Según la literatura económica, el nivel de ingreso de una sociedad está ligado estrechamente y en gran medida por el crecimiento económico agregado, la productividad del trabajo, la distribución del ingreso, y la inserción en el mercado laboral (Fields, 2001; Revallion, 2016). Gracias a lo anterior, el desarrollo económico actúa como un mecanismo fundamental y central en lo que a reducción de pobreza se refiere, sin embargo, los efectos del desarrollo económico sobre los niveles de pobreza no son automáticos ni uniformes, por ejemplo, la intensidad depende de la estructura sectorial, la elasticidad empleo-producto y el grado de equidad en la distribución del crecimiento.

Bajo la clásica perspectiva macroeconómica, la relación existente entre el crecimiento del PIB y la pobreza es un tema frecuente de debate, estudios como los de Kuznets (1955) planteaban una relación no lineal entre ambas variables, donde en las primeras etapas del crecimiento la desigualdad incrementa antes de que la expansión económica se traduzca en reducciones en los niveles de pobreza. Posteriormente, otros estudios demostraron que para reducir la pobreza sí es necesario el crecimiento económico, pero que este efecto depende de cómo se distribuyen los beneficios entre los diversos grupos sociales (Bourguignon, 2003; Dollar & Kraay, 2002). Ejemplos de esto se perciben en economías con alta concentración de riqueza o con sectores productivos poco inclusivos, donde a pesar de existir altos niveles de crecimiento económico, este coexiste con persistentes niveles de pobreza.

Otro determinante de los niveles de pobreza es el trabajo, estos son los canales directos a través de los cuales los individuos y hogares perciben salario, es decir, ingresos monetarios. En este sentido, una sociedad con mayores niveles de desarrollo económico es una sociedad donde los niveles de empleo adecuado son más altos, y las tasas de desempleo disminuyan gradualmente, por lo que el impacto de los factores laborales es alto en la determinación de los niveles de pobreza de un país. Según Todaro y Smith (2020) indican que empíricamente, las economías con mayor participación de empleo formal y políticas activas de trabajo decente tienden a presentar menores niveles en cuanto a pobreza por ingresos se refiere.

Asimismo, existen factores que van tanto desde los estructurales hasta incluso los territoriales, y estos a su vez también tienen impacto significativo en la relación entre la pobreza y el desarrollo económico. Por ejemplo, las diferencias en infraestructura, acceso a educación, conectividad y

estructura productiva entre regiones son un condicionante para las oportunidades laborales y los niveles salariales. En este sentido y bajo esta premisa, se entiende que las áreas periféricas o rurales suelen enfrentar mayores costos de acceso a los mercados y menor dinamismo económico, lo que amplifica los niveles de pobreza por ingresos.

B. El desarrollo económico

Conceptualización del desarrollo económico

A mediados del siglo XX, el concepto de Desarrollo Económico ha ocupado un eje central en el pensamiento económico, aunque los orígenes de este fenómeno se pueden atribuir a la economía clásica. En un inicio, lo que se consideraba como desarrollo económico era asociado directamente con el crecimiento del producto agregado y también con lo que se conoce como expansión sostenida de la capacidad productiva de una economía. Por este motivo y bajo esta perspectiva, se consideraba “país desarrollado” a aquel que lograba, de forma sostenida y constante, aumentar su ingreso nacional, acompañado de la acumulación de capital y progreso tecnológico.

Conocidos autores de la economía como Adam Smith (1776) y David Ricardo (1817) aportaron y sentaron las bases para esta interpretación donde se busca destacar el papel de la productividad, la división del trabajo y la acumulación del capital en la generación de riqueza. Es así que, bajo esta perspectiva, el desarrollo económico era una “extensión” de lo que ya se conocía como “crecimiento económico”, por lo tanto, se llegaba a asumir que solo con promover el crecimiento del producto interno bruto (PIB), se mejoraban automáticamente las condiciones de vida de la población.

Sin embargo y con el pasar del tiempo, muchos economistas empezaron a cuestionarse la equivalencia entre crecimiento económico, y desarrollo económico. Por su parte, el crecimiento económico puede entenderse como la expansión, en el sentido cuantitativo, del producto interno bruto, pero esto no implica necesariamente transformaciones en la estructura económico-social, ni mejoras en el bienestar social. Mientras que el desarrollo económico es un concepto que alude a un proceso más extenso y de carácter cualitativo, lo que implica cambios sostenidos en aspectos como lo son la estructura productiva, la distribución de ingresos, las condiciones sociales y la productividad de la población. Según Todaro y Smith (2020), el desarrollo necesita entenderse como la capacidad de una sociedad para expandir las oportunidades de sus ciudadanos con el objetivo de reducir las disparidades y que se mejore el estándar de bienestar.

Las primeras teorías modernas del desarrollo surgieron alrededor de las décadas de 1950 y 1960, estas iban principalmente orientadas a la explicación de cómo funcionan los mecanismos que permitirían a países con ingresos bajos alcanzar los niveles de bienestar que poseen los países y

economías industrializadas. Es en este contexto que Walt Rostow (1960) propuso la Teoría del Despegue Económico, esta explica que el desarrollo está compuesto por sucesivas capas que culminan finalmente en la industrialización de la sociedad y el consumo excesivo. Paralelamente, Arthur Lewis (1954) desarrolló su propia teoría conocida como Dualismo Estructural, en esta plantea que las economías en vías de desarrollo tienen como características la coexistencia de un sector tradicional de baja productividad y un sector moderno y dinámico, en este, la fuerza laboral migra de la primera a la segunda conforme el país se desarrolla.

En América Latina, la CEPAL presenta un pensamiento estructuralista, aquellos que conforman esta organización plantearon el “subdesarrollo” como una etapa inicial del desarrollo y también como una condición estructural que se deriva de la inserción periférica de las economías latinoamericanas en el sistema mundial. Lo que indica esta visión es que las economías excluidas (periféricas) dependen, en gran medida, de la exportación de productos primarios, y estos perciben menos beneficios en términos de intercambio, en comparación de los países industriales, este siendo el caso de los países latinoamericanos, por lo que la capacidad de desarrollo autónomo de la región se ve excesivamente limitada. Por este motivo, la CEPAL propuso una estrategia y modelo económico el cual sería conocido como la Industrialización por Sustitución de Importaciones (modelo ISI), a través del cual el Estado se compromete a diversificar la estructura productiva, mejorar la distribución del ingreso y reducir la vulnerabilidad externa a la que se ven expuestos los países primario-exportadores.

Principales teorías del desarrollo económico

La comprensión del desarrollo económico se ha vinculado de forma estrecha en la evolución del pensamiento económico a lo largo de los siglos. Este es el motivo por el que muchas escuelas económicas se han planteado la pregunta de cuáles son las causas del desarrollo y cuáles son las razones por las que las desigualdades han persistido en los países. Cada enfoque, desde los clásicos hasta las teorías contemporáneas, ha aportado elementos esenciales para entender los factores que impulsan el crecimiento sostenido y las condiciones que lo hacen inclusivo. Esta revisión teórica pretende la construcción de un marco que permita interpretar y articular los componentes productivos, institucionales y sociales del desarrollo, para obtener así una base sólida que permita este análisis empírico en el caso ecuatoriano.

En este sentido, las primeras aproximaciones al desarrollo económico se encuentran en la economía clásica. Adam Smith (1776), en su obra *La riqueza de las naciones*, postuló que la división del trabajo, la acumulación de capital y la libertad de los mercados eran los motores fundamentales de la prosperidad. Bajo esta perspectiva, el desarrollo era resultado de qué tan eficiente era el sistema productivo y cuánta era la capacidad de las naciones para fomentar la

especialización y el comercio. Complementariamente, David Ricardo (1817) propuso su teoría de las ventajas comparativas que reforzaba esta visión, donde el comercio internacional podía beneficiar a todas las naciones si estas se especializaban en los bienes que poseían y para cuyos costos eran relativamente menores.

Tras esta propuesta de la CEPAL, se enfatizó la necesidad de que las estructuras productivas de la región se vean transformadas bajo un enfoque de diversificación y de fortalecimiento de mercado interno para que los países latinoamericanos alcanzasen el desarrollo autónomo. Posteriormente, Cardoso y Faletto (1969) y Frank (1970) propusieron teorías de dependencia, donde sostenían que el desarrollo de unos países era la consecuencia directa del desarrollo del centro capitalista, de modo que el desarrollo de unos era condicionado y limitado por el desarrollo de otros.

A finales del siglo XX empezaron a surgir las teorías del crecimiento endógeno, estas respondían a las limitaciones del conocido modelo de Solow ya que se incorporaban factores internos que explican la innovación y el progreso tecnológico. Autores como Paul Romer (1986) y Robert Lucas (1988) destacaron que variables como lo son el capital humano, la investigación y el desarrollo (I + D) y las externalidades tenían un papel fundamental en el desarrollo económico, es bajo este enfoque que variables como la inversión en educación, innovación y capacidades tecnológicas podían generar efectos de rendimientos crecientes y lograr que las economías mantuviesen un crecimiento sostenido en el tiempo sin la necesidad de dependencia a factores e impulsos externos.

Elección de las bases teóricas

En esta investigación se adopta un enfoque teórico mixto que articula tres corrientes principales: el estructuralismo latinoamericano, el enfoque de capacidades y la teoría del crecimiento endógeno. Dadas las variables que se emplearán en el modelo econométrico, este marco integra de manera eficiente las diversas variables y a su vez permite analizar cómo las condiciones estructurales, la dinámica productiva y las capacidades humanas interactúan e inciden en los niveles de pobreza por ingreso en Ecuador.

Autores:

- Estructuralismo latinoamericano por la CEPAL, Prebisch (1950), Furtado (1964), y Pinto (1970).
- Enfoque de capacidades por Amartya Sen (1999).
- Teoría del crecimiento endógeno por Romer (1990), y Lucas (1988).

Marco Conceptual

Pobreza: Amartya Sen describe este fenómeno como la privación de libertades que impide al individuo de alcanzar un estado de plenitud, desligándolo de acceso a una vida saludable, educación y participación social. Para Sen, la pobreza no solo debe explicarse solo por la ausencia de ingresos, pues este enfoque obvia muchas variables importantes.

Pobreza por Ingresos: “Pobreza por ingresos” hace referencia a la condición de una persona u hogar que no posee el ingreso monetario suficiente para la adquisición de bienes o servicios básicos, lo que les limita de alcanzar un nivel de vida digno en determinada sociedad (Sen A. , 1981).

Desigualdad: Condición en la que las personas presentan diferencias reales en sus limitaciones o facilidades para alcanzar una vida plena, surge en ambientes donde ciertos grupos no poseen acceso efectivo a sus derechos y oportunidades de crecimiento tanto económico como social (Sen A. , 1997).

Redistribución de Ingresos: Medida a través de la cual el ingreso nacional se ve forzado a procesos de reorganización con el fin de reducir desigualdades, permitiendo que todos los individuos conformantes de una sociedad tengan capacidades de desarrollarse, aunque sean mínimas.

Multidimensionalidad en la pobreza: Idea planteada por Amartya Sen, en la que se propone incorporar al análisis de la pobreza, múltiples dimensiones con respecto a carencias, permitiendo evaluar si los individuos se encuentran limitados o en uso de sus capacidades humanas (Reygadas, 2004).

Desarrollo Económico: Ligada a su conceptualización de “pobreza”, Amartya Sen (2009) describe el desarrollo económico como el proceso mediante el cual los individuos expanden sus libertades reales, pues pueden acceder a una sociedad más equitativa, donde hay accesibilidad a la educación y salud, así como pueden hacer pleno uso de sus derechos de participación social.

Marco Contextual

Con el objetivo de ofrecer un panorama amplio sobre la pobreza y cómo ha evolucionado, se analizarán tres periodos de la historia del Ecuador, dando énfasis a políticas redistributivas y a los modelos de estado que pudieron influir en el desarrollo económico y variaciones en los índices de pobreza.

La delimitación de estos periodos fue escogida debido a factores como: la disponibilidad de datos, los sucesos importantes que influyeron de manera significativa al desarrollo económico y pobreza, y el uso de nuevas metodologías para analizar y reducir la pobreza por parte del estado. Este apartado del Capítulo II tendrá variaciones en torno a las variables analizadas debido a la falta de datos de algunos indicadores.

La delimitación de estos periodos fue escogida debido a factores como: la disponibilidad de datos, los sucesos importantes que influyeron de manera significativa al desarrollo económico y pobreza, y el uso de nuevas metodologías para analizar y reducir la pobreza por parte del estado.

Primer periodo (1970 – 1989)

Entre 1970 y finales de los años ochenta, la economía de Ecuador atravesó cambios profundos y altamente significativos. Durante los primeros años, el hallazgo de grandes reservas de petróleo en la Amazonía y de gas en el Golfo de Guayaquil alteraron la dinámica de producción dentro del país. De esta forma, la explotación de estos recursos no solo aumentó los ingresos fiscales -que se triplicaron entre 1972 y 1976- sino que también permitió al gobierno la financiación de proyectos importantes relacionados a infraestructura y a dar mayor acceso a educación y salud (Larrea et al., 2016).

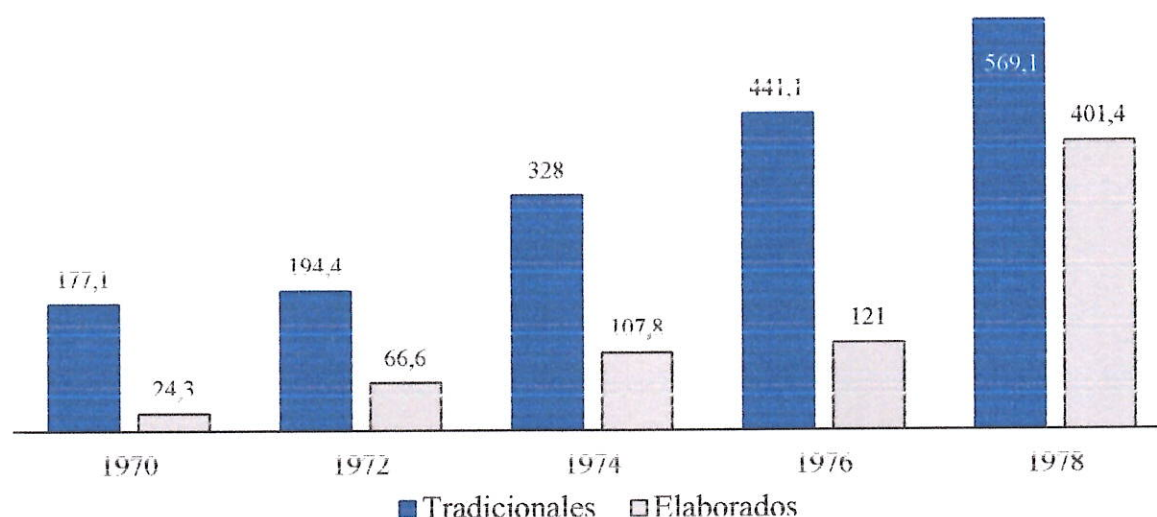
Alrededor del año 1972 con el objetivo de facilitar la transportación del petróleo crudo con dirección a la costa ecuatoriana, se puso en marcha un proyecto grande, el Oleoducto Transecuatoriano, este sirvió como conexión entre la región Oriente con Esmeraldas, atravesando aproximadamente 503 kilómetros (EP PETROECUADOR, 2015). La apertura de este proyecto coincidió de manera oportuna con uno de los sucesos que mayor impulso económico le ha brindado a Ecuador, el aumento del precio internacional del petróleo, esto ocasionó que el Producto Interno Bruto creciera en gran medida, con niveles promedios superiores al 8% dentro de esta década (los setenta), esto según Datos Macro (2024), este crecimiento, impulsado por el precio del *commodity*, dotó al país de mayor crecimiento económico en comparación con otros países de la región, como se observa en la Tabla 4 (DatosMacro, 2024).

Tabla 1. Evolución del PIB, comparativa latinoamericana

Año	Ecuador	El Salvador	Perú
1972	5,00%	6,10%	3,50%
1973	14,00%	4,90%	6,30%
1974	11,20%	5,30%	9,40%
1975	11,00%	2,90%	4,30%
1976	7,40%	5,00%	1,40%
1977	1,60%	6,90%	0,30%
1978	5,70%	5,30%	-2,60%
1979	3,70%	-4,20%	4,10%

Nota. La tabla muestra la comparación de la evolución del PIB real en países de América Latina en términos porcentuales, década de los 70s. **Fuente:** Datos Macro (2024).

Con el crecimiento de la economía, las condiciones de vida mejoraron, puesto que la inversión en salud, infraestructura y educación ayudaron al aumento del empleo, mejoraron los ingresos de los ciudadanos y asimismo se redujo la pobreza

Figura 5. Exportación de bienes primarios (millones USD)

Nota. Adaptado de Prieto et al. (1984), citado de BCE (1980).

Otro aspecto a tomar en cuenta es el aumento en el nivel de las exportaciones, la Figura 2 permite observar que, en una época de bonanza petrolera, la demanda externa de este bien primario ayudó en la entrada de divisas y a mejorar la balanza comercial, en este contexto, el país mejoró los

niveles de empleo, los ingresos per-cápita y varios de los indicadores de bienestar social se vieron incrementados.

La década de los setenta representó un periodo altamente productivo para la economía nacional de Ecuador, las altas exportaciones de petróleo crudo y derivados permitió al país generar ingresos fiscales con los que se crearon proyectos de infraestructura, sociales y económicos. No obstante, la siguiente década mostró las consecuencias de una economía dependiente de una industria pobremente diversificada, la alta volatilidad de los precios de los commodities provocó una crisis en la economía ecuatoriana, con la caída internacional de los precios del petróleo, Ecuador, un país cuyo modelo era y sigue siendo primario-exportador, se endeudara. Es así que en los siguientes años Ecuador destinaba aproximadamente el 25% del gasto público en el pago de la deuda externa, esto representó que la proporción del gasto público dirigido a la inversión social se disminuyó drásticamente

Como se mencionó en el párrafo anterior, el modelo primario exportador, que permitía patrones de ingreso derivados netamente de la exportación de materias primas —principalmente petróleo, pero también banano, camarón, etc. — influyó que el sistema institucional nacional débil se viera influenciado de forma significativa por la volatilidad en los precios del barril de petróleo. Inevitablemente el precio del barril cayó a la vez que los intereses internacionales subieron, lo que provocó que el país entrara en un periodo de desaceleración económica, evidenciándose esto en los datos de 1982 y 1990, donde la tasa anual promedio del crecimiento del PIB per-cápita fuese negativa (-0,49%), lo que contrastaba con el crecimiento del 4,17% de la década anterior (Datos Macro, 2024).

Es así que el impacto la crisis económica derivada de la caída del precio del petróleo no solo tuvo consecuencias en el ámbito económico, sino que también el lo social, dado que la producción se vio estancada y que el gasto público social fue críticamente limitado, las mejoras que se habían alcanzado en la década anterior (setenta) se vieron contrarrestadas, traducándose en pérdida de empleos, menores ingresos fiscales y aumento en la pobreza nacional. La pobreza estructural persistió, y aunque no existen datos oficiales de pobreza por ingresos para esta década, varios estudios y la evolución del PIB permiten inferir un retroceso en las condiciones de vida, por lo mismo, la pobreza se agravó sobre todo en hogares pertenecientes a áreas rurales y también entre las poblaciones indígenas, mismas que históricamente ha sido vulnerables económicamente, mientras que la urbanización crecía desordenadamente, impulsada por procesos migratorios internos en busca de mejores oportunidades económicas

Segundo periodo (1990 – 2000)

El periodo anterior dejó ver que el comienzo de la exportación de petróleo y otras materias primas logró incrementar indicadores de desarrollo económico como el PIB, también evidenció que la alta dependencia de productos vulnerables a shocks externos también puede influir en las condiciones de vida de los ciudadanos, como los datos de la década de los ochenta dejaron ver.

Debido al Consenso de Washington, Ecuador se vio obligado a adoptar reformas económicas debido a la crisis fiscal, la alta inflación y la presión de organismos multilaterales, estas reformas principalmente fueron promovidas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. Estas reformas tuvieron un fuerte impacto social y económico, pues el gasto público se vio reducido y esto afectó a áreas vulnerables como la educación, donde la reducción del gasto destinado disminuyó del 8% (porcentaje del PIB) en 1986, a solo el 2% en 1995 (Datos Macro, 2024).

Para esta década, con la apertura comercial se comenzaron a presentar graves problemas para los negocios nacionales, debido a las nulas medidas de fortalecimiento de la industria local, muchas empresas nacionales no pudieron competir contra los productos importados, la situación económica del país se agravaría por la crisis bancaria de finales de los noventa, ya que entre 1998 y 1999, el quiebre de las instituciones financieras en Ecuador llevaron al Feriado Bancario. El colapso del sistema bancario resultó en el bloqueo temporal del acceso de sus recursos financieros, como compensación, la estrategia del gobierno de aquel entonces fue entregar bonos, acción que terminó por depreciar aún más el sucre, llevando al periodo con más inflación de la historia ecuatoriana.

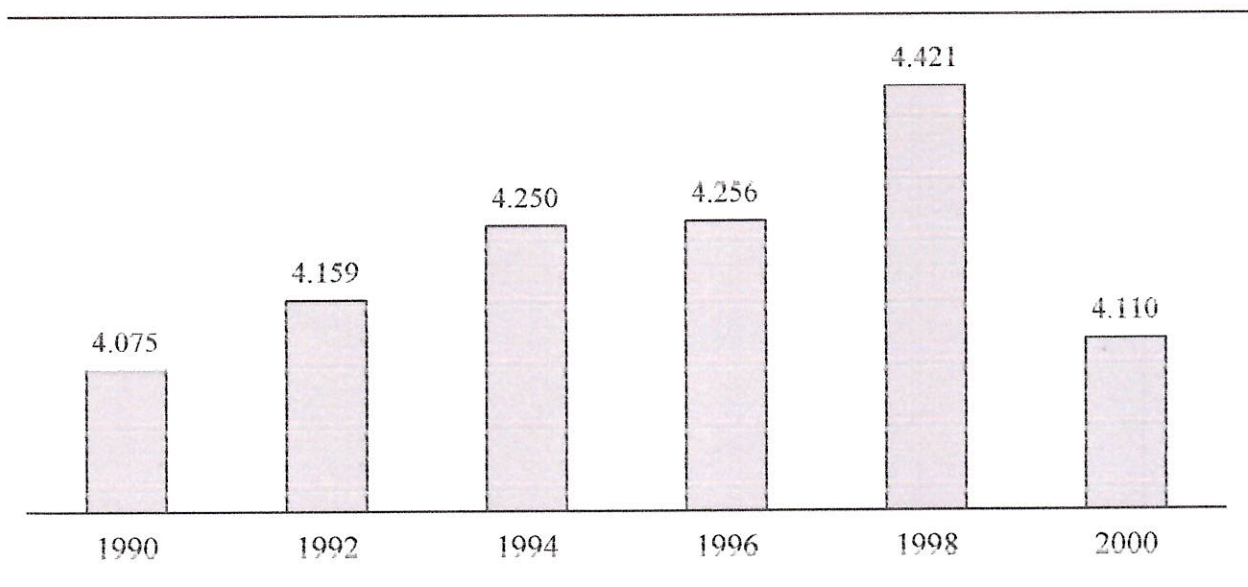
La crisis financiera trajo consigo impactos negativos, tanto sociales como económicos, datos del Banco Mundial (2010) aproximadamente el 65% de la población ecuatoriana vivía en estado de pobreza en el año 1999, muchas familias que anteriormente estaban bajo la clasificación de “clase media” rápidamente se encontraron en un panorama devastador al perder sus ahorros y estabilidad financiera, empobreciéndose en el proceso (FLACSO, 2010).

Como respuesta a este fenómeno, miles de ecuatorianos se vieron en la necesidad de migrar a extranjero, mientras que una proporción significativa de quienes se quedaron en el país, tuvieron que transicionar a trabajos informales por la pérdida masiva de empleo. Esta crisis bancaria deterioró la confianza de los ecuatorianos en el sistema financiero, mismo que quedó dañado y a su vez, estas condiciones evidenciaron que el modelo económico dependiente de capital externo bajo el que estaba el país resultó ineficiente al no contar con mecanismos de protección social.

Es evidente y notable que, durante los primeros años de la década, el PIB per-cápita mostró un crecimiento de magnitudes nulas y de proceso lento, representando esto un aumento de apenas 6,9% en un total de siete años. El comportamiento durante este periodo está relacionado con la

implementación de múltiples ajustes estructurales que fueron recomendados por el Consenso de Washington, además, es durante este mismo periodo que Ecuador no logró diversificar su matriz productiva ni aumentar la productividad. Aunque hubo estabilidad monetaria relativa, el crecimiento fue insuficiente para absorber y sostener la expansión demográfica (crecimiento poblacional) y el aumento de la población económicamente activa (PEA), por lo que el PIB per-cápita se mantuvo prácticamente estancado.

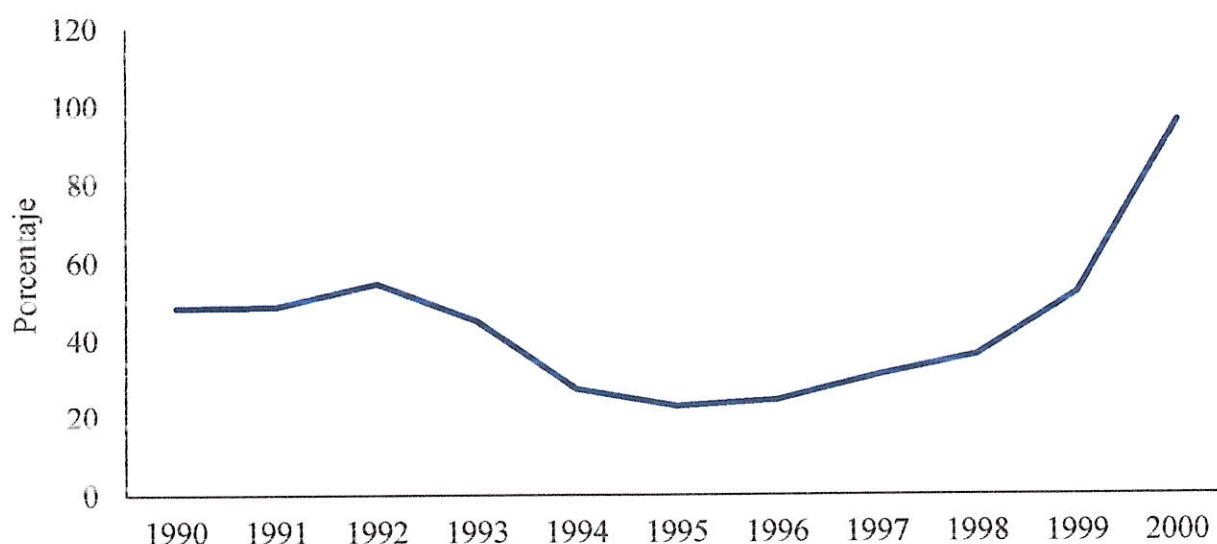
Figura 6. *Evolución del PIB per-cápita en Ecuador*



Nota. De elaboración propia con datos de Banco Mundial (2023).

La Figura 6 muestra que, a partir de 1998, el PIB per-cápita alcanzó su punto máximo de esta década, sin embargo, en 1999 la capacidad de adquisitiva de los ecuatorianos cayó abruptamente de 4.421 USD a 4.110 USD, tomando en cuenta el incremento en precios por causa de la inflación, los ciudadanos se vieron en situación de vulnerabilidad financiera, todo esto vinculado a la crisis bancaria de 1998-1999, que afectó todo tipo de aspectos macroeconómicos del país.

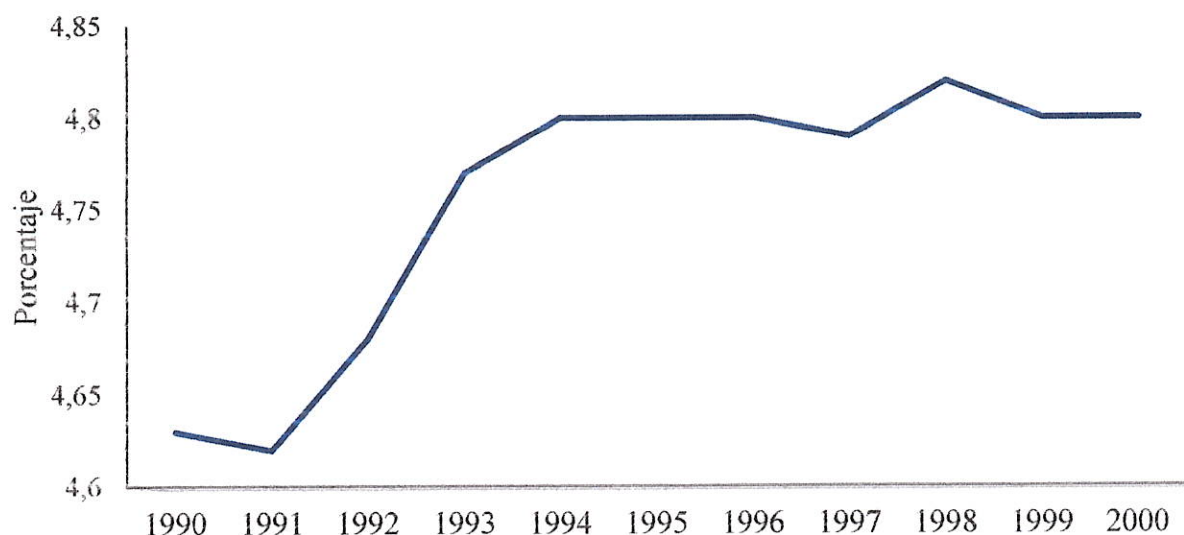
Con respecto a los primeros años de la década, y sobre el indicador de inflación, se observaron tasas altas, durante 1990 y 1991, la tasa de inflación osciló entre el 48,5% y el 48,7% respectivamente, posteriormente, en 1992, la tasa de inflación se posicionó en 54,6%, esto representa un aumento de 6,1 puntos porcentuales más que el año anterior (Banco Mundial, 2024). Estas tasas elevadas de inflación son resultado de problemas del gobierno con respecto a desequilibrios fiscales, una balanza comercial sensible (déficit comercial) y debilidad institucional. En este periodo, el estado dependía fuertemente de la emisión monetaria, así como del endeudamiento que permitiese su funcionamiento.

Figura 7. Evolución de la tasa de inflación, Ecuador

Nota. De elaboración propia con datos de Banco Mundial (2024).

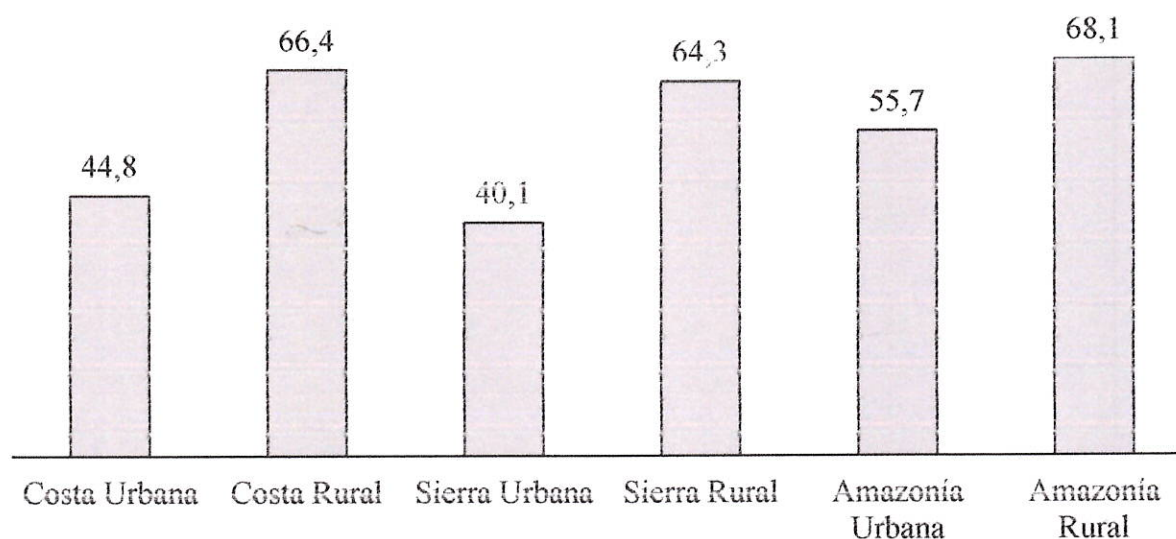
A partir de 1996, la inflación comienza nuevamente a repuntar. Este nuevo ascenso inflacionario se relaciona con el deterioro de la balanza de pagos, la caída de los precios internacionales del petróleo -principal fuente de divisas-, y una creciente crisis de confianza en el sistema bancario. A pesar de las medidas de ajuste, los desequilibrios fiscales persistieron, y el tipo de cambio del sucre comenzó a deteriorarse rápidamente, la pérdida de valor de la moneda nacional encareció las importaciones y desató una inflación importada, afectando especialmente a los hogares de ingresos fijos o informales.

Fue en el año 1999 cuando se declaró el “feriado bancario” e inició el colapso el sistema financiero, en este año la inflación alcanzó el 52,2%. Sin embargo, el pico más dramático se dio en el año 2000, con una inflación del 96,1%, siendo esta la más alta desde la hiperinflación de América Latina en aquellas décadas. Las condiciones extremas que se plantearon en este año terminaron por presionar al gobierno en la decisión de dolarizar la economía en enero del 2000 como intento de anclaje de precios y en la búsqueda de la estabilización macroeconómica.

Figura 8. Evolución de la tasa de desempleo, Ecuador

Nota. De elaboración propia con datos de Banco Mundial y Banco Central del Ecuador.

Los acontecimientos mencionados anteriormente (reformas fiscales y crisis financiera) tuvieron impacto en el aumento del desempleo, sin embargo, este no fue significativo pues, aunque el desempleo aumentó, este no fue tan significativo como se esperaría en una década en la que el país atravesó por crisis en la que disminuyó el PIB per-cápita y aumentó la inflación (que disminuyó la capacidad de adquisición de los ciudadanos).

Figura 9. Promedio de tasa de pobreza por ingresos (1990 - 1995)

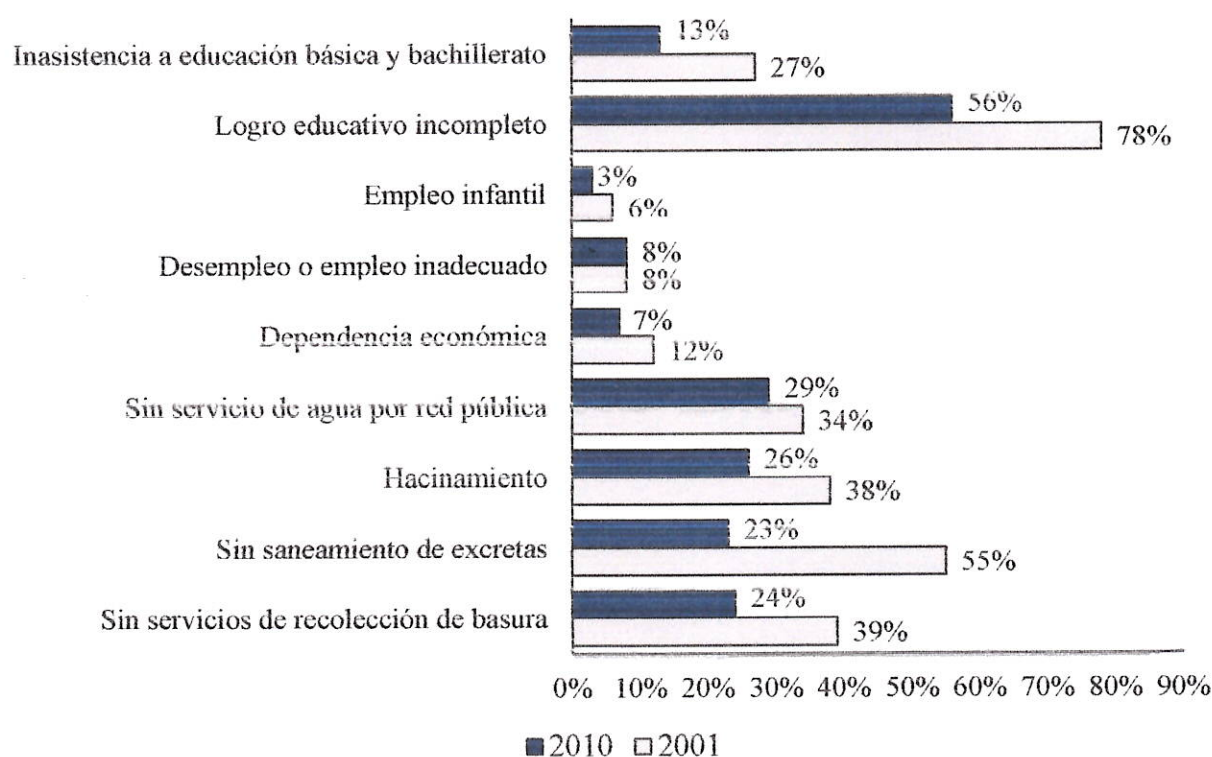
Nota. Adaptado de Larrea et al. (2008).

Los datos presentados en la Figura 9 muestran índices altos de pobreza por ingresos en Ecuador durante el periodo comprendido entre 1990 - 1995, estos datos se presentan desagregados tanto por región como por zona geográfica, asimismo los datos permiten observar una clara desigualdad territorial y estructural entre regiones de Ecuador, en el que ciertas zonas como la Costa y la Amazonía poseen altos índices de pobreza por ingresos, lo que significa que gran parte de la población de aquellas regiones son incapaces de satisfacer sus necesidades básicas (Larrea et al., 2008).

Tercer periodo (2000 – 2012)

Tras la crisis financiera y la hiperinflación de finales de los años noventa, Ecuador adoptó un nuevo régimen monetario con el objetivo de recuperar la estabilidad económica. La dolarización, oficializada en el año 2000, sustituyó al sucre por el dólar estadounidense como moneda de curso legal. Esta medida logró estabilizar los precios y restablecer la confianza en el sistema financiero, al frenar la inflación y reducir la incertidumbre que prevalecía en los mercados (Banco Central del Ecuador, 2001).

Figura 10. Evolución de indicadores de bienestar poblacional



Nota. De elaboración propia con datos del MIES (2025).

No obstante, incluso cuando la dolarización tuvo efectos inmediatos, estos afectaron de forma heterogénea a distintos grupos sociales, por ejemplo, hogares que de por sí eran pobres sufrieron una pérdida inmensa con respecto a sus capacidades adquisitivas, estos efectos se expandieron incluso más entre hogares pertenecientes a zonas rurales, o donde el mercado laboral era mayormente informal. Las causas de esto están relacionadas a que los precios nacionales se reajustaron a la nueva moneda (dólar), mientras que los ingresos permanecieron constantes y creciendo a un ritmo inferior, reduciendo la capacidad de consumo básico de los individuos.

Muchas familias experimentaron problemas para cubrir sus necesidades básicas, encontrándose en una situación de privación de recursos necesarios para mantener una vida digna. Varias de las dimensiones de bienestar humano se volvieron inaccesible para aquellos que sufrieron las consecuencias negativas del inicio de la dolarización, la conversión del sucre a dólar no fue sostenible y resultó en pérdidas monetarias masivas durante estos primeros años de la década de los 2000.

No obstante, la dolarización también trajo consigo aspectos positivos, entre los que se encuentran la reducción de la inflación y la estabilización de la misma, al haber adoptado una moneda extranjera, el Banco Central del Ecuador perdió su capacidad de emisión monetaria.

En los siguientes años, Ecuador logró una recuperación económica gradual, esto no solo por la dolarización, sino que también por las remesas recibidas de los ecuatorianos que en su mayoría migraron tras la crisis bancaria. Las remesas, enviadas principalmente desde España, Italia y Estados Unidos generaron flujos de divisas constantes que permitieron aumentar el Producto Interno Bruto, llegando a representar hasta el 6% del mismo entre 2001 y 2002.

A partir de 2003, el contexto internacional comenzó a jugar un rol favorable para la economía ecuatoriana. El incremento sostenido del precio de las materias primas, particularmente del petróleo, generó un aumento importante en los ingresos fiscales. Dado que la economía ecuatoriana ha mantenido históricamente una alta dependencia del crudo como fuente de divisas y financiamiento público, este auge representó un respiro significativo para las finanzas nacionales y permitió ampliar el margen de maniobra del Estado (Banco Central del Ecuador, 2005).

El crecimiento de los ingresos permitió implementar algunos programas de inversión social, lo que se tradujo en mejoras parciales en los indicadores de bienestar. Se observó una reducción en las tasas de analfabetismo, una ampliación en la cobertura de los servicios de salud y educación, así como ciertos avances en infraestructura básica. No obstante, los beneficios de esta expansión económica no se distribuyeron de manera equitativa. Las zonas rurales continuaron rezagadas, con niveles de pobreza y carencias multidimensionales significativamente más altos que en los centros urbanos.

Según Bardomiano (2014) para el año 2005, la inestabilidad política volvió a manifestarse con fuerza y las tensiones entre el poder ejecutivo y otros actores institucionales derivaron en la destitución del presidente Lucio Gutiérrez, en un contexto de creciente descontento ciudadano. Aunque estos episodios no se tradujeron de inmediato en un deterioro de los indicadores de pobreza, sí evidenciaron las limitaciones estructurales del modelo de gestión estatal. A pesar del incremento de los ingresos públicos, el país no contaba con mecanismos de redistribución eficaces ni con políticas sostenidas que enfrentaran de manera estructural las brechas territoriales y sociales.

Durante aquellos años, el modelo económico establecido permitió en el país cierta estabilidad macroeconómica, no obstante, sin un acompañamiento institucional que garantizara una transformación duradera en la calidad de vida de los sectores más vulnerables. Los ingresos petroleros fueron canalizados principalmente al gasto corriente y al pago del servicio de la deuda, esto limitó en gran medida capacidad para que se efectuaran inversiones de largo plazo con impacto significativo en la redistribución hacia la población. Por este motivo, la eficacia y eficiencia del gobierno se vio fuertemente limitada en su capacidad como agente promotor del desarrollo social, especialmente en un contexto con alta desigualdad estructural.

En enero de 2007, Rafael Correa asumió la presidencia de la República, marcando el inicio de una nueva etapa política e institucional para Ecuador, esto bajo el enfoque del denominado "Socialismo del Siglo XXI", su gobierno propuso una transformación profunda del rol del Estado en la economía a través del uso activo de políticas keynesianas, es así que el nuevo régimen promovió un aumento significativo del gasto público orientado a infraestructura, servicios sociales y programas de inclusión, con el propósito de reducir las condiciones de pobreza y exclusión. Durante este período, Ecuador adoptó oficialmente el enfoque de pobreza multidimensional como herramienta de medición y planificación (SENPLADES, 2013).

A partir del año 2007, Ecuador vivió un giro importante en su modelo económico con la llegada al poder de Rafael Correa. Bajo los principios del denominado "Socialismo del Siglo XXI", el nuevo gobierno buscó impulsar lo que sería la reconfiguración del rol del Estado en la economía, orientando sus acciones hacia una mayor intervención pública y una fuerte inversión social. Se aplicaron políticas de corte keynesiano, basadas en el aumento del gasto público como motor del crecimiento y la inclusión. Entre 2007 y 2012, el gasto público creció a una tasa promedio anual del 10,8%, debido al impulso generado a partir de los altos precios del petróleo y también por una renegociación favorable de la deuda externa, que permitió redirigir recursos hacia programas de infraestructura y sociales (CEPAL, 2021).

La expansión del gasto público hizo posible muchas mejoras significativas en algunos de los indicadores de bienestar social, por ejemplo, según cifras proporcionadas por el INEC, la pobreza por el enfoque de ingresos logró disminuir en 2007 del 36,7% al 25,6% en el año 2012, en esta línea también disminuyó la pobreza extrema, que inicialmente era de 16,5% y terminó en 9,4% en 2012. Asimismo, el acceso a servicios básicos también mostró mejoras significativas, con el aumento en las tasas respectivas, por ejemplo, el acceso a agua potable por red pública en zonas urbanas pasó de 82% en 2006 al 91% en 2012, mientras que en zonas rurales el efecto fue aún mayor, pasando de una cobertura del 46% en 2006 al 59% en 2012. Además, el coeficiente de GINI también se redujo, datos del Banco Mundial (2024) indican que en 2006 este fue de 0,54 y pasó a 0,47 en 2012, lo que puede significar que se han mejorado aspectos en cuanto a la equidad relativa dentro del sistema económico.

Durante este periodo uno de los aspectos claves fue la adopción de un enfoque más contemporáneo en términos de medición de pobreza, y este fue el de la pobreza multidimensional, cuyas bases fueron dadas por Amartya Sen, pero cuya medición se atribuye al método Alkire-Foster, formalizado en Ecuador mediante la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES, 2013). Muy diferente a los métodos de medición tradicionales que se basaban meramente en aspectos económicos, esta nueva metodología implementaba indicadores de bienestar humano como parte de la medición del desarrollo y las privaciones a las que se enfrenta un individuo u hogar, este método facilitó a que las políticas públicas nacionales fueran mejor focalizadas ya que la pobreza multidimensional logra caracterizar de forma más precisa las condiciones de vida de la población. De hecho, los programas emblemáticos como el Bono de Desarrollo Humano y las transferencias condicionadas a escolaridad o controles de salud fueron ampliados, beneficiando a más de 1,2 millones de hogares hacia el año 2012 (SENPLADES, 2013; MIES, 2012).

Incluso con estos avances, el modelo también mostró signos de vulnerabilidad estructural. La economía seguía dependiendo en gran medida de los ingresos provenientes del petróleo, lo cual generaba riesgos frente a variaciones en los precios internacionales. Además, aunque se redujo la pobreza, los niveles de informalidad laboral permanecieron altos -cerca del 49% de la Población Económicamente Activa (PEA) en 2012, según datos del INEC- y persistían desigualdades regionales notorias, especialmente entre la Sierra y la Costa, así como entre el área urbana y rural. Así, si bien el periodo 2007-2012 representó un avance sustancial en términos de desarrollo económico y social, los resultados obtenidos estaban condicionados a la sostenibilidad fiscal y a la necesidad de diversificar la estructura productiva del país (CEPAL, 2022).

Ecuador, entre los años 2000 y 2012 atravesó por un periodo de crecimiento económico que se acompañaba se grandes e importantes avances en lo que se refiere a estabilidad macroeconómica

e incluso la mejora de varios indicadores de bienestar social. Un ejemplo de esto es la tasa del crecimiento del PIB real, mismo que presentó un crecimiento de 1,1% a 7,2% en este periodo, lo que significa, en términos absolutos, un incremento de 6,1 puntos porcentuales y en términos relativos, una variación del 555%. En sí, el dinamismo que se presentó durante este periodo es un reflejo de cómo el país se recuperó de forma sostenida y en gran parte por la implementación de la dolarización, también por el incremento en los precios internacionales del petróleo y las políticas públicas que fueron orientadas a la inversión social y productiva.

Entre 2000 y 2012, Ecuador experimentó un notable crecimiento económico acompañado de

En esta línea, el PIB per-cápita también mostró mejoras altamente significativas, pasando así de \$1.382 dólares en lo que fue el año 2000, a \$5.634 dólares en solo doce años de transformación económica y cambios estructurales que experimentó el país, el crecimiento fue equivalente al 308%, con este aumento en el ingreso promedio de los habitantes ecuatorianos, la mejora general en las condiciones de vida incrementó.

Sobre la inflación, Ecuador logró una estabilización macroeconómica considerable. El índice de precios al consumidor (IPC) descendió de un 96,1% en 2000 a un 5,1% en 2012 evidenciando que la dolarización y las políticas de estabilización para la inflación sí fueron efectivas para la protección del poder adquisitivo de los hogares.

Sobre la pobreza se presenta la siguiente evolución en su tasa (bajo el enfoque de ingresos), siendo que en 2012 esta fue de 27,3%, y la pobreza extrema de 11,2%, estos indican, en comparación con años anteriores, mejoras significativas en lo que a desigualdad respecta. Esta significativa reducción se asoció con mejoras en la economía nacional y que se fortalecieron diversos programas sociales acompañados de mayor inversión pública. En términos de pobreza multidimensional (que como indica su nombre, considera múltiples dimensiones), en 2012 el 37,8% de la población se encontraba bajo esta condición, con un índice de pobreza multidimensional (IPM) que se situaba en 0,19, estas son cifras menores en comparación a anteriores años, por lo que se entiende hubo mejoras en áreas de educación, salud, empleo, y acceso a servicios básicos.

Por último, tasa de matriculación neta ajustada en educación primaria se mantuvo en niveles muy altos, con un aumento marginal del 97% al 98% entre 2000 y 2012, lo que indica una cobertura casi universal en la educación básica durante este periodo. Que la mayoría de la población tenga acceso a instituciones educativas y formación integral representa un hito en la historia ecuatoriana tomando en cuenta que Ecuador está clasificado como “país en vías de desarrollo”, el acceso a la educación es sin lugar a duda, un elemento que aporta a la reducción de la pobreza en el largo plazo.

Indicadores de desarrollo en Ecuador, 2013

Dentro de este apartado se pretende analizar de forma detallada la evolución de indicadores de desarrollo económico en Ecuador, y cómo este incide en los niveles de pobreza de los ecuatorianos en el periodo 2013-2023. Para llevar a cabo este objetivo, se analizarán diversos indicadores de desarrollo económico (macroeconómicos, sociales y de desigualdad), lo que permitirá entender cómo se relacionan las variables de estudio.

El análisis será estructurado en tres bloques analíticos: primero se evaluará el desempeño macroeconómico del país a través de variables como el PIB per-cápita, el índice de precios al consumidor (inflación), y la inversión (FBKF), en este apartado también se analizarán la inversión pública en salud y educación (políticas públicas sociales), cuyos datos permitirán identificar si estas políticas han influido en la mejora de la calidad de vida de la población. En segundo lugar, se analizará la evolución de indicadores de condición social (enfocados en la vivienda), que son indicadores claves en el análisis de la pobreza multidimensional (al ser parte de sus dimensiones). Por último, se analizarán los indicadores de desigualdad (índice de GINI e índice de Pobreza Multidimensional). Todo este esquema permitirá relacionar las diferentes dimensiones que influyen en el nivel socioeconómico de la población ecuatoriana.

Tabla 2. Indicadores de desarrollo económico (macro)

Año	PIB per-cápita	inflación	desempleo	FBKF (% PIB)	GP Educación (% PIB)	GP Salud (% PIB)
2013	6109,3	3,6	4,03	24	4,9	3,9
2014	6405,8	3,6	4,3	23	5,2	4,2
2015	5976,2	4	4,34	23	5,1	4,5
2016	5917,6	1,7	5,36	21	5,6	4,6
2017	6233,3	0,4	4,41	21	5,6	4,6
2018	6303,9	-0,2	4,07	21	6	5
2019	6205,1	0,3	4,43	21	4,2	4,9
2020	5463,6	-0,3	5,61	18	4,3	5,3
2021	6061,3	0,1	5,01	19	3,7	5,2
2022	6515,6	3,5	4,16	21	3,6	4,6
2023	6737,8	2,2	3,63	20	3,8	

Nota. De elaboración propia, base formada con información de (Banco Mundial, 2024a; Banco mundial, 2024b; BCE, 2024; Datos Macro, 2024).

Tabla 3. *Evolución de indicadores de desarrollo (vivienda)*

Año	Déficit habitacional	Hacinamiento	Saneamiento	Agua por red pública
2013	49,4	18,8	26,3	25,8
2014	49,8	18,6	25,3	24,3
2015	47,1	17,8	23,3	21,1
2016	46,2	16,7	23,5	17,7
2017	48,5	16,6	22,1	18,4
2018	48,7	16,7	22,7	21,4
2019	51,5	17	21,2	22,3
2020	58,9	16,3	23,5	20,8
2021	56,2	14,7	22	25,9
2022	55,5	13,9	21,6	25,1
2023	56,7	13,5		

Nota. De elaboración propia, base formada con información de (MIES, 2025).

Desempeño macroeconómico

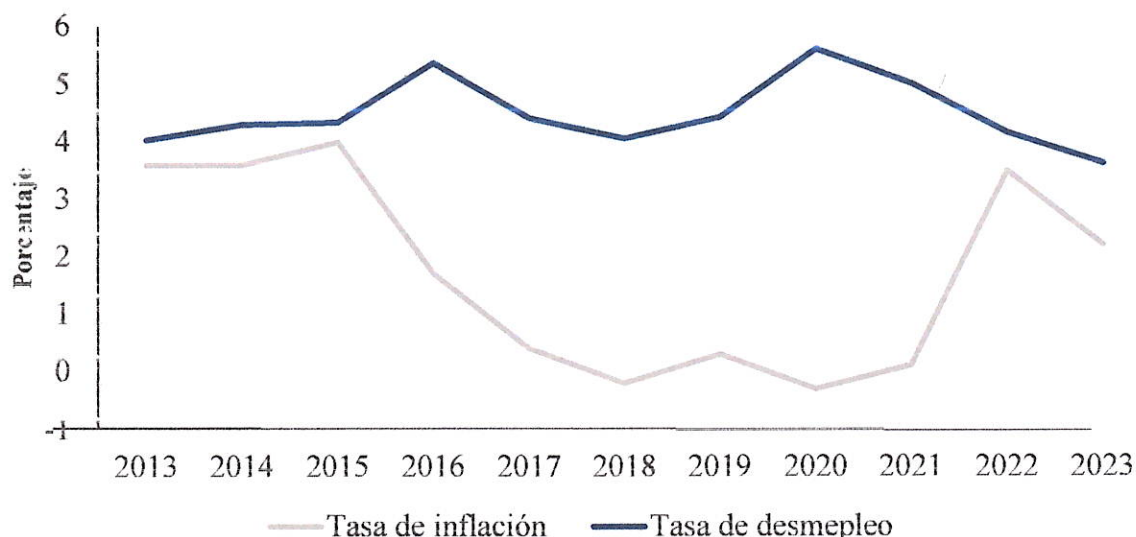
Analizar el desempeño de indicadores macroeconómicos resulta fundamental para la elaboración de políticas públicas redistributivas. Es así que durante el periodo comprendido entre 2013 y 2023 Ecuador atravesó por cambios importantes con referencia a su crecimiento económico, estabilidad de precios, y otros factores que pueden influir de forma directa en la capacidad del gobierno central para lograr bienestar social.

Figura 11. *Evolución del PIB per-cápita*

Nota. De elaboración propia con datos de Banco Mundial (2023).

El PIB per-cápita mostró un comportamiento moderado dentro de la década de análisis, con un punto de partida de \$6.109,3 en el año 2013 y alcanzando \$6.737,8 en 2023. No obstante, en el año 2020 a consecuencia de la pandemia por COVID-19, el PIB per-cápita tuvo una caída, puesto que muchas actividades productivas se vieron en pausa, posteriormente este indicador mostró una recuperación hasta llegar a 2023 con el valor más alto entre los expuestos.

Figura 12. Evolución de tasa de inflación y desempleo

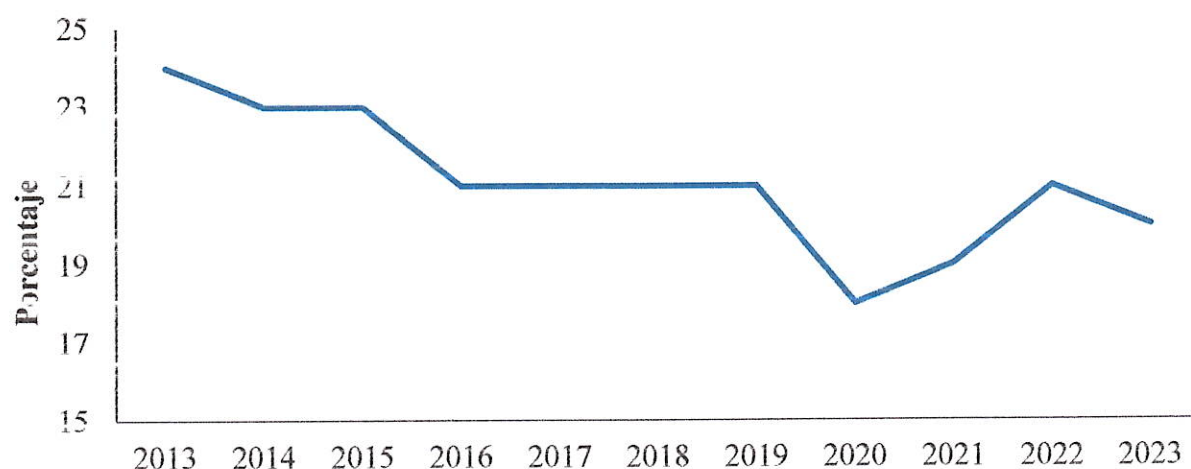


Nota. De elaboración propia con datos del Banco Mundial (2024) y BCE (2025).

Con respecto a la inflación, esta se mantuvo controlada en su mayoría, manteniendo un promedio por debajo del 4%. En el periodo analizado es destacable la existencia de momentos de deflación (en 2018 con -0,2%, y 2020 con -0,3%), este fenómeno es por consecuencia de caídas en la demanda nacional interna y procesos donde la economía de ajusta (Aguilar, 2022). Posteriormente, los niveles de inflación se estabilizaron, llegando a 3,5 en 2022 (reflejando la recuperación de la actividad económica post-pandemia).

Por otra parte, el desempleo en Ecuador mantuvo niveles estables durante la década de análisis, con valores que varían entre 4% y 4,5%. Sin embargo, debido a la pandemia, el desempleo nacional alcanzó el 5,61% de la PEA, pero no es una variación tan significativa comparándola con la tasa de los años anteriores y posteriores.

Figura 13. Evolución de la FBKF como porcentaje del PIB

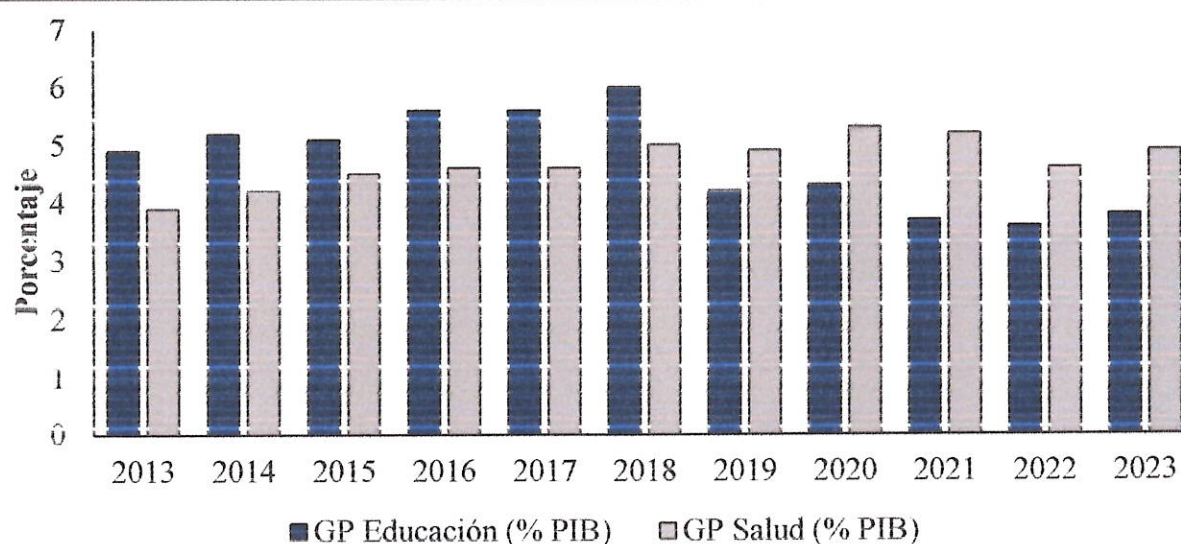


Nota. De elaboración propia con datos del Banco Mundial (2024).

Este indicador muestra un comportamiento similar al de los anteriores, ya que la tendencia es estable durante 2013-2023, con un descenso en 2020 debido a las dificultades económicas generadas por el COVID-19, la disminución de la formación bruta de capital fijo desde 2013 hasta 2023 significa que, al pasar los años, los proyectos de inversión se paralizaron, al igual que la concentración del gasto público.

En este sentido, la inversión pública destinada a la creación de políticas sociales representa un pilar fundamental para la reducción de los niveles de pobreza, y en la mejora del desarrollo humano. Con respecto a Ecuador, los datos en inversión a las áreas de salud y educación son los siguientes:

Figura 14. Evolución del gasto público social



Fuente: De elaboración propia con datos de Datos Macro (2025).

El gasto en políticas de educación se mantuvo constante desde el 2013 hasta el 2018, siendo este último el año donde se registró la mayor participación en el PIB con 6%, al siguiente año este indicador experimentó una caída significativa, descendiendo hasta 4,2% del total del PIB, es destacable que este indicador no sufrió una disminución en el año 2020, es más, incluso aumentó en 0,1 puntos porcentuales. La inversión en educación volvió a caer en 2021, la tasa constante hasta 2023. El gasto público en salud muestra un comportamiento bastante similar al del gasto público en educación, con un pico en 2018 (5% del PIB) y disminuyendo en los años posteriores. La disminución de estos indicadores en los últimos años significa una concentración de recursos del gobierno en otras áreas, sin embargo, descuidar estos ejes puede representar un retroceso en la calidad del capital humano ecuatoriano.

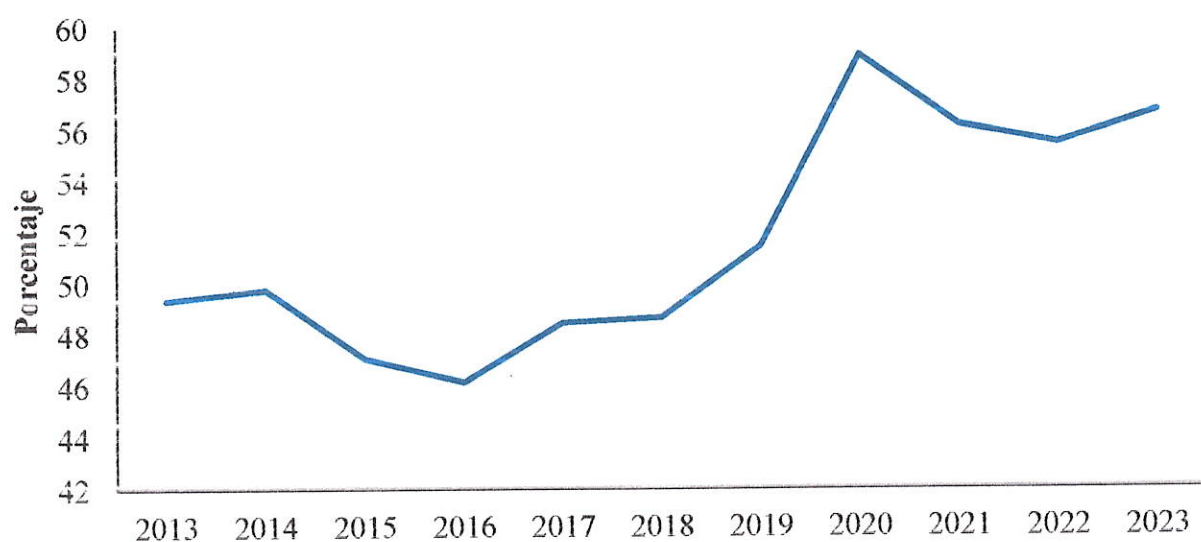
La Figura 14 muestra que el gasto en políticas sociales (salud y educación) no son los únicos factores determinantes en la mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos (y por lo tanto en los ingresos), puesto que no se evidencia una correlación entre las variables, al menos en el periodo analizado.

Vivienda adecuada

Analizar estos indicadores es importante, ya que la calidad de la vivienda y el acceso a servicios básicos es fundamental para el análisis de la pobreza y el bienestar de los hogares (Haramoto, 1988). Ecuador entre 2013 y 2023 presentó avances parciales en estos indicadores, no obstante, el hecho de que las mejoras no hayan sido sostenidas significa que las brechas estructurales son persistentes y que han representado un fuerte desafío para las instituciones gubernamentales.

La Figura 15 muestra que el comportamiento de este indicador es de tendencia creciente, aumentando más de 7 puntos porcentuales entre 2013 y 2023, esto significa que las políticas de vivienda no han sido suficientes, y que el mercado inmobiliario es inaccesible para la mayoría de ciudadanos, en especial para las familias de ingresos bajos.

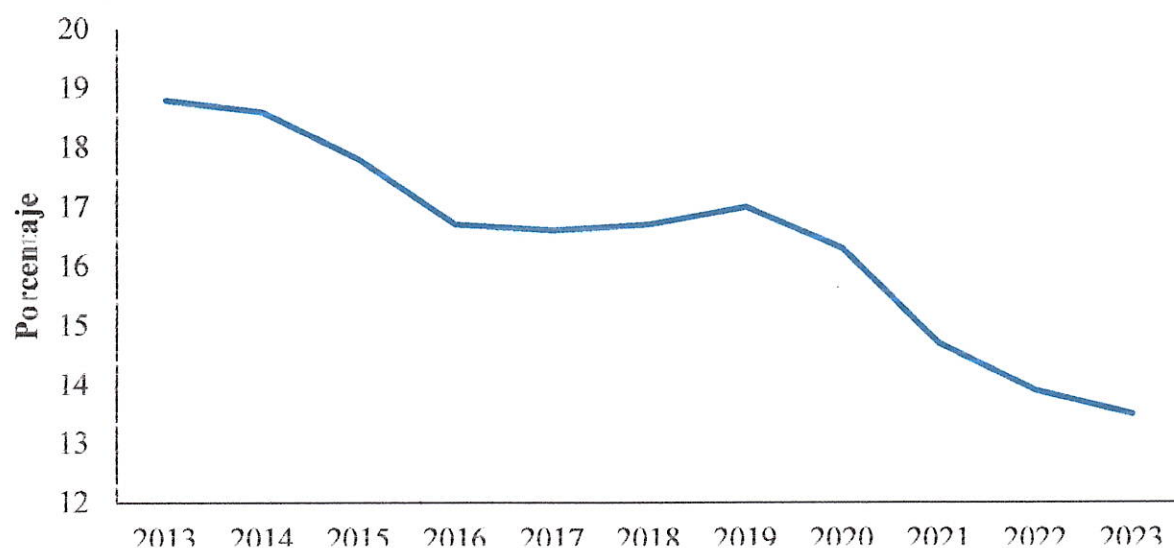
Figura 15. *Viviendas bajo déficit habitacional*



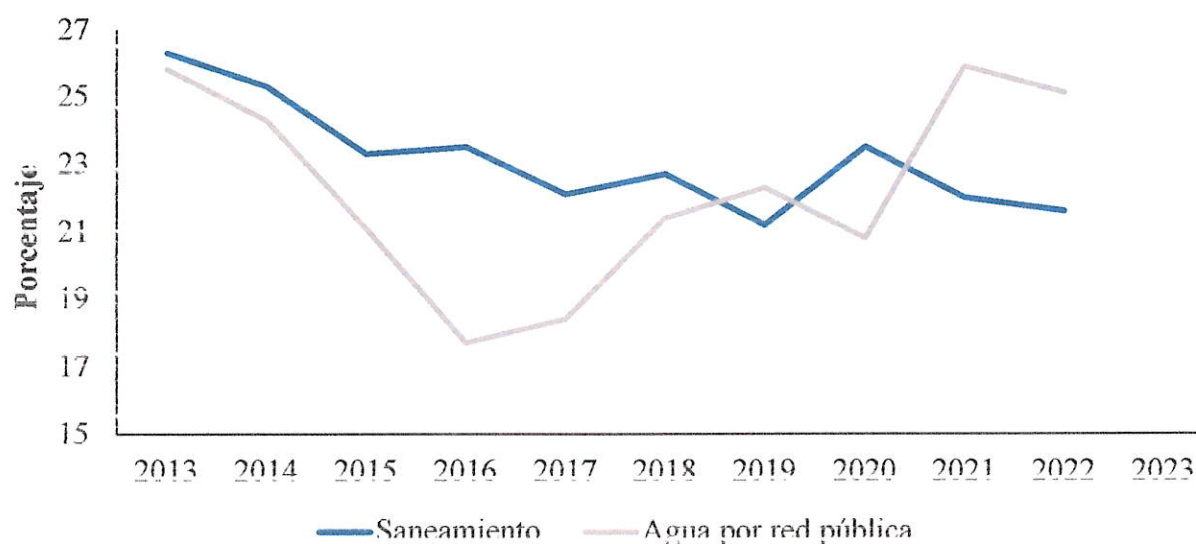
Nota. De elaboración propia con datos de (MIES, 2025).

El Banco Interamericano de Desarrollo (2016) explica que la pobreza y exclusión social dan como resultado el déficit habitacional, y que esto establece condiciones de bienestar insuficientes. Por otro lado, no es raro que Ecuador presente un déficit habitacional alto, pues según Duncan (2003) la región América Latina y el Caribe históricamente ha reflejado altos niveles en este indicador, y esto está altamente relacionado a la distribución desigual de ingresos entre la población de los países y la acumulación de capital en pocas manos.

Lentini & Palero (1997) definen el hacinamiento como la sobreocupación en los hogares, es decir, viviendas que están sobrehabitadas y que causan malestar en quienes la habitan por el poco espacio personal, siendo poco funcional. En el caso Ecuador, la tasa de personas que viven el hacinamiento ha presentado una tendencia decreciente, con 18,8% en 2013 y llegando a 13,5% en 2023, esto debido a una mejor distribución de la población por vivienda, y por mayor disponibilidad de espacios habitacionales, lo que permite a las familias reagruparse en espacios más amplios para su desarrollo (Ulloa Nieto, 2023).

Figura 16. *Hogares bajo hacinamiento*

Nota. De elaboración propia con datos de (MIES, 2025).

Figura 17. *Viviendas sin acceso a saneamiento y agua por red pública*

Nota. De elaboración propia con datos de (MIES, 2025).

Con respecto los indicadores de la Figura 17, se destaca que el porcentaje de hogares que no cuentan con estos servicios (saneamiento de excretas y acceso a agua potable por red pública) es alto, tanto al inicio (2013) como al final (2022), esto es consecuencia de la falta de políticas públicas sociales destinadas a la mejora de viviendas de la población ecuatoriana, estos indicadores son aún más altos si se toma en cuenta solo el área rural, donde el acceso a servicios básicos es aún más escaso.

C3. Metodología

El presente capítulo presentará los métodos empleados para la realización de este trabajo de investigación, detallando las fuentes de información de donde se extraen los datos de las variables empleadas en el modelo econométrico, las instituciones implicadas en la publicación de estos datos, los procesos de elaboración de las variables sintéticas a nivel provincial y los diferentes modelos econométricos empleados para llevar a cabo la consecución de los objetivos planteados en el primer capítulo.

El enfoque es cualitativo y longitudinal, a través del cual se planea identificar la incidencia del desarrollo económico en los niveles de pobreza de Ecuador con periodo de análisis del 2013 – 2023.

A. Fuentes de información

La variable dependiente (tasa de pobreza por ingresos) fue extraída del Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES, 2025). En cuanto a las variables dependientes, la tasa de empleo adecuado también se extrajo del MIES para cada provincia; el valor agregado bruto provincial se extrajo de los registros históricos que se encuentran en la página del Banco Central del Ecuador; el PIB per-cápita provincial se calculó a partir de las bases de datos de la ENEMDU, proporcionadas por el INEC, así como el índice de GINI; la tasa de cobertura a servicios básicos se calculó con datos de MIES, a través de cuatro variables de servicios básicos; el índice de capital humano se construyó con datos de la ENEMDU y de las proyecciones demográficas del INEC; los datos de las remesas se extrajeron de los informes del Banco Central del Ecuador; el gasto público social se extrajo de las bases de datos del Banco Mundial; los datos de las transferencias se extrajeron de diversos informes publicados por el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) del Ecuador; por último, la tasa de urbanización se calculó a partir de las proyecciones poblacionales del INEC.

B. Variables artificiales

La variable de tasa de acceso a servicios básicos fue construida como el promedio de las tasas de las variables “cobertura de electricidad”, “cobertura de agua por red pública”, “cobertura de servicio de recolección de basura” y “cobertura de saneamiento de excretas”, datos proporcionados por el MIES.

La variable “índice de capital humano” se construyó a partir de diversos pasos:

1. Se recopiló la información de dos fuentes diferentes, las bases de ENEMDU, y las proyecciones del INEC.
2. Por la naturaleza de la variable, esta debía construirse con variables relacionadas a las dimensiones de educación y salud, por lo tanto, se extrajo el porcentaje de personas mayores a 22 años con nivel de instrucción de tercer nivel o más (variable p10a en la ENEMDU Personas) para cada provincia, asimismo, se extrajeron los datos provinciales proyectados de tasa de mortalidad y esperanza de vida.
3. La escala de cada variable es diferente, por lo tanto, se llevó a cabo un proceso de normalización/estandarización de las variables para el posterior cálculo del índice sintético de capital humano.
4. Una vez normalizadas las escalas de las tres variables, se empleó la siguiente fórmula para construir el proxy del ICH.

Ecuación 1. Cálculo del proxy de ICH

$$\text{Proxy ICH} = (X_1 * 0,7) + (X_2 * 0,15) + (X_3 * 0,15)$$

Donde:

$X_1 * 0,7$: Es la tasa de personas de 22 años o más que cuentan con nivel de instrucción de tercer nivel o más, por la ponderación asignada en el ICH.

$X_2 * 0,15$: Es la tasa de mortalidad normalizada, por la ponderación asignada.

$X_3 * 0,15$: Es la esperanza de vida normalizada, por la ponderación asignada.

5. Este proceso se llevó a cabo para cada provincia durante los diez años de análisis.

C. Modelos econométricos

El primer y principal modelo utilizado será el modelo de datos de panel de efectos fijos para determinar incidencia, posteriormente se usará el modelo IV/REG instrumental para determinar causalidad.

C4. Resultados

Modelo teórico

Estimación del modelo (panel de efectos fijos)

La especificación econométrica de este primer modelo ampliado es una versión reducida de las especificaciones clásicas, dada la extensión de la especificación por la cantidad de variables, la misma se reducirá por dimensiones, mismas que incluirán las variables según su naturaleza.

En este sentido, la especificación del modelo de efectos fijos ampliado es la siguiente:

Ecuación 2. *Modelo de efectos fijos ampliado*

$$Pobreza_{it} = \alpha + \beta_1 Labor_{it} + \beta_2 Output_{it} + \beta_3 Infra_{it} + \beta_4 ICH_{it} + \mu_i + \lambda_t + \varepsilon_{it}$$

Donde:

$Pobreza_{it}$: Es el nivel de pobreza por ingresos en determinada provincia, durante determinado año.

α : Es el intercepto del modelo.

$Labor_{it}$: Es la dimensión que recoge la calidad, disponibilidad del empleo en las provincias, y la desigualdad, incluye “tasa de empleo adecuado”, “tasa de desempleo”, y “coeficiente de GINI”

$Output_{it}$: Refleja el nivel de actividad económica y capacidad de generación de ingreso en las provincias, incluye “PIB per-cápita”, “valor agregado bruto”, y “remesas”.

$Infra_{it}$: Sintetiza la disponibilidad de infraestructura y provisión de servicios públicos esenciales, incluye “tasa de urbanización”, “cobertura de servicios básicos”, “gasto público social” y “transferencias”.

μ_i : Efectos fijos específicos para cada provincia.

λ_t : Efectos fijos de año.

ε_{it} : Término de error idiosincrático.

Tabla 4. Estimación del modelo de efectos fijos ampliado

Variable	Coefficiente	D.S.	Estadístico <i>t</i>	Valor <i>p</i>	
% Empleo adecuado	-0.38	0.05	-7.05	0.00	***
Cobertura de Servicios Básicos	-0.43	0.04	-8.91	0.00	***
Índice de Capital Humano	-0.19	0.05	-3.55	0.00	***
Coefficiente de Gini	16.53	3.73	4.43	0.00	***
Ingreso Promedio	-7.81	1.29	-6.03	0.00	***
% Desempleo	-0.89	0.27	3.27	0.001	**
Transferencias	0.1	0.64	0.15	0.88	n.s.
Valor Agregado Bruto	1.8	1.08	1.68	0.09	n.s.
Remesas	1.27	0.98	1.29	0.19	n.s.
Urbanización	-0.77	0.3	-2.57	0.011	*
Nº de provincias	23				
Nº de periodos	10				
Nº de observaciones	274				
R ²	0.6871				
R ² ajustado	0.6473				

Nota. Las siguientes variables están en logaritmo natural: Ingreso promedio, valor agregado bruto, transferencias a GADs. En su mayoría las variables están a nivel provincial para el modelo de panel, excluyendo al gasto público social.

Análisis de significancia

El objetivo de este modelo es la identificación de aquellas variables determinantes de la pobreza por ingresos en Ecuador, esto realizado a través de datos provinciales de panel que toman veintitrés provincias y diez años de referencia (2013 – 2023). En este caso, los coeficientes negativos indican una relación inversa con la variable pobreza (en el aumento de una, la otra disminuye), mientras que aquellos con coeficientes positivos indican una relación directa (en el aumento de una, aumenta otra). El nivel de significancia estadística ($p < 0.05$ o $p < 0.01$, etc.) determina si esta relación es robusta o si podría deberse al azar.

Variables no significativas

a. Empleo adecuado (-0.6055, $p < .001$)

Para esta variable, el coeficiente es negativo y además es altamente significativo, esto es indicativo que a mayor empleo adecuado las tasas de pobreza por ingresos disminuyen de forma significativa. Por consiguiente, este es el resultado que se espera tomando en cuenta la teoría económica del bienestar, donde el empleo formal está asociado directamente con la mejora estable de los ingresos del hogar, y por lo mismo, las probabilidades de pobreza disminuyen. Desde un enfoque estructuralista, estos resultados implican que es muy importante para la población que el mercado laboral cuente con mecanismos de inclusión social, ya que esta es una vía directa que transfiere el crecimiento económico al bienestar social.

b. PIB per cápita (-2.6899, $p = .003$)

Para este caso también se obtuvieron los resultados esperados. El coeficiente tiene signo negativo, por lo que a mayor pib per cápita, se observa menor incidencia en la tasa de pobreza por ingresos, por lo que se confirma empíricamente para el caso ecuatoriano que hay una relación entre crecimiento económico y reducción en los niveles de pobreza. En términos más prácticos, el crecimiento del PIB per cápita genera efectos distributivos que son positivos sobre el bienestar, pero su impacto tendrá fuerte dependencia a la capacidad del sistema productivo para generar empleos y mejorar la productividad en sectores de baja renta. Se indica también, a través de los resultados, que el crecimiento ha tenido un efecto inclusivo moderado, pero no suficiente para erradicar la pobreza estructural, lo que concuerda con los enfoques de desarrollo que diferencian crecimiento de desarrollo humano.

c. Acceso a servicios básicos (-0.5006, $p < .001$)

En el caso de esta variable se refleja la dimensión infraestructural y de bienestar social del desarrollo. Por su parte, el coeficiente es negativo y además es altamente significativo, indicativo claro de que el acceso a agua, saneamiento y electricidad tiene un efecto directo en la reducción de la pobreza. Este resultado es consistente con el enfoque de capacidades de Amartya Sen, que interpreta la pobreza como una privación de libertades reales. Consecuentemente, una mayor tasa de cobertura en el acceso a los servicios básicos no solo ayuda en el incremento el bienestar, sino que también mejora y amplía las oportunidades productivas, lo que a su vez reduce vulnerabilidades que están asociadas a la pobreza crónica.

d. Índice de capital humano (-0.1490, $p = .021$)

En el caso del índice de capital humano, el resultado de la estimación arroja un signo negativo y un valor p menor que 0,05, lo que indica que esta es una variable significativa y representando que la educación y la salud están ligados a la pobreza, es decir, mientras mayor mejora en indicadores de salud y educación, menor será la incidencia de la pobreza en el país. Este hallazgo

presenta coincidencia y coherencia con las teorías del crecimiento endógeno (Romer, Lucas), en las que la acumulación de capital humano es un fuerte impulsor de la productividad y el ingreso.

Variables no significativas

En el caso de las demás variables —como lo son el Valor Agregado Bruto, Desempleo, Índice de Gini, Remesas, Gasto público social, Transferencias a GADs, Urbanización— presentan valores p superiores a 0,05, indicando así que estas variables, para este primer modelo teórico, no son estadísticamente significativas.

Pero esto no significa que carezcan de importancia económica, sino que su efecto sobre la pobreza no es robusto en la muestra y periodo analizado.

a. Valor Agregado Bruto (VAB)

Esta variable carece de significancia estadística en el modelo teórico, y esto puede deberse a que su efecto sobre la pobreza es indirecto.

b. Desempleo

La tasa de desempleo tampoco resultó ser significativa, es decir, este indicador no logra capturar la informalidad, tal vez por eso su bajo nivel de significancia. En economías como las que posee Ecuador, el desempleo abierto es bajo, pero inversamente el trabajo informal es alto, por lo que el empleo adecuado resulta más representativo en términos de bienestar social.

c. Índice de Gini

Su falta de significancia puede interpretarse como un efecto macro desigual, es decir, aunque la desigualdad existe, no necesariamente varía de manera proporcional con la pobreza en el corto plazo. Además, la pobreza por ingresos puede reducirse incluso con altos niveles de desigualdad, si los ingresos mínimos mejoran marginalmente.

d. Remesas

Aunque teóricamente las remesas aumentan el ingreso disponible, su efecto puede no ser significativo por su concentración geográfica (algunas provincias receptoras) y por el uso del ingreso (consumo inmediato más que inversión productiva).

e. Gasto público social y transferencias a GADs

En este caso, la ausencia de significancia puede sugerir que el gasto público, aunque redistributivo, no ha sido lo suficientemente focalizado o eficiente para impactar directa y significativamente en la pobreza provincial. La causa de esto puede deberse a rezagos temporales en la ejecución presupuestaria o a diferencias en la capacidad institucional de los gobiernos locales.

f. Urbanización

Aunque en este primer modelo la variable no sea estadísticamente significativa, el coeficiente negativo es indicador de que al menos recoge el impacto correcto sobre la pobreza, indicando que la pobreza persiste cuando hay niveles más altos de ruralidad. Asimismo, la urbanización desordenada o sin infraestructura adecuada puede incluso reproducir desigualdades.

Modelo parsimonioso (panel de efectos fijos)

Con el fin de garantizar una estimación más robusta y eficiente, se optó por un modelo parsimonioso que incluye únicamente las variables estadísticamente significativas en el modelo de efectos fijos. La parsimonia en la modelización econométrica busca lograr un equilibrio entre capacidad explicativa y simplicidad, evitando la inclusión de variables irrelevantes que puedan generar problemas de multicolinealidad, sobreajuste o pérdida de grados de libertad. En el modelo completo, varias covariables no mostraron significancia estadística, lo que sugiere una contribución limitada a la variabilidad de la variable dependiente.

Por ello, el modelo final conserva únicamente los predictores con efectos significativos —*empleo adecuado, cobertura de servicios básicos, índice de capital humano, remesas per-cápita y tasa de urbanización*—, alcanzando un ajuste adecuado ($R^2 = 0.57$) y una mejora en la interpretabilidad de los resultados sin comprometer la validez estadística del análisis. Esta decisión se alinea con el principio de parsimonia de la modelización econométrica, que prioriza la explicación sustantiva con el menor número posible de parámetros significativos.

Estimación del modelo parsimonioso (panel de efectos fijos)

La especificación de este modelo más conciso donde se incluyen solo variables estadísticamente significativas es la siguiente:

Ecuación 3. Especificación del modelo parsimonioso

$$Pobreza_{it} = \alpha + \beta_1 X_{1it} + \dots + \beta_k X_{kit} + \mu_i + \lambda_t + \varepsilon_{it}$$

Donde:

X_{jit} : Representa a las variables explicativas.

μ_i : Efectos fijos específicos para cada provincia.

λ_t : Efectos fijos de año.

ε_{it} : Término de error idiosincrático.

Tabla 5. Estimación del modelo parsimonioso de efectos fijos

Variable	Coefficiente	D.S.	Estadístico <i>t</i>	Valor <i>p</i>	
% Empleo adecuado	-0.38	0.05	-7.05	0.00	***
Cobertura de Servicios Básicos	-0.43	0.04	-8.91	0.00	***
Índice de Capital Humano	-0.19	0.05	-3.55	0.00	***
Coefficiente de Gini	16.53	3.73	4.43	0.00	***
Ingreso Promedio	-7.81	1.29	-6.03	0.00	***
% Desempleo	-0.89	0.27	3.27	0.001	**
Urbanización	-0.77	0.3	-2.57	0.011	*

Nota. *N* = 254 observaciones (grados de libertad: 5 y 248). $R^2 = 0.566$; R^2 ajustado = 0.519; $F(5, 248) = 64.15$, $p < .001$. Significación: $p < .05$ (*), $p < .01$ (**), $p < .001$ (***).

Interpretación de coeficientes

Empleo adecuado

Este coeficiente negativo y altamente significativo indica que una mayor proporción de empleo adecuado se asocia con una reducción en la variable dependiente. En otras palabras, conforme aumenta el empleo adecuado, disminuye el nivel del fenómeno analizado (por ejemplo, pobreza o vulnerabilidad), manteniendo constantes los demás factores.

Cobertura de servicios básicos

El acceso o cobertura de servicios presenta un efecto negativo y estadísticamente significativo. Esto sugiere que una mejora en la dotación o acceso a servicios básicos contribuye a reducir el nivel de la variable dependiente, reforzando la importancia del componente infraestructural en el bienestar territorial.

Índice de capital humano

El índice de capital humano también tiene un efecto negativo y significativo, lo que indica que mejores condiciones habitacionales se relacionan con menores niveles de privación o vulnerabilidad.

Remesas per-cápita

El coeficiente negativo de la remuneración promedio sugiere que un incremento en los ingresos laborales está asociado con una disminución significativa en la variable dependiente. Este resultado confirma la relevancia del componente de ingresos en la dinámica del bienestar.

Tasa de urbanización

Finalmente, la variable de urbanización presenta un efecto negativo y significativo, lo que implica que las provincias con mayor proporción de población urbana tienden a registrar menores niveles del fenómeno estudiado, posiblemente por la mayor disponibilidad de servicios, empleo y redes productivas en zonas urbanas.

Bondad de ajuste

El modelo alcanza un R^2 de 0.566 y un R^2 ajustado de 0.519, lo que significa que aproximadamente el 56.6 % de la variabilidad total en la variable dependiente es explicada por las variables incluidas en el modelo. Este nivel de ajuste es moderadamente alto para un modelo de datos de panel con heterogeneidad territorial, lo que indica una buena capacidad explicativa sin pérdida de parsimonia.

El estadístico F (64.75, $p < .001$) confirma que, en conjunto, las variables incluidas son estadísticamente significativas y que el modelo tiene validez global, es decir, al menos uno de los predictores tiene un efecto distinto de cero.

Modelo de variables instrumentales (IVREG)

Estimación del modelo IVREG

Dada la posible endogeneidad entre las variables explicativas y la pobreza, se estimó un modelo de variables instrumentales mediante el método de Mínimos Cuadrados en Dos Etapas (2SLS). Este enfoque permite obtener estimaciones insesgadas de los coeficientes estructurales cuando alguna variable explicativa podría estar correlacionada con el término de error.

La especificación econométrica es la siguiente:

Ecuación 4. Especificación del modelo IVREG

$$Pobreza_{it} = \alpha + \beta \ln(\widehat{ingreso})_{it} + \delta X_{it} + \mu_i + \lambda_t + \varepsilon_{it}$$

Tabla 6. *Estimación IVREG con errores estándar convencionales*

Variable	Coefficiente	E.S.	Valor <i>t</i>	Valor <i>p</i>
% Empleo adecuado	-0.38	0.06	-7.05	0.00 ***
% Acc. Servicios básicos	-0.43	0.05	-8.87	0.00 ***
Índice de capital humano	-0.19	0.06	-3.35	0.00 ***
Coefficiente de Gini	17.16	4.3	3.89	0.00 ***
% Desempleo	0.92	0.28	3.18	0.001 **
Valor Agregado Bruto	1.67	1.24	1.45	0.14 n.s.
Remesas	1.21	1.12	1.31	0.19 n.s.
Urbanización	-0.77	0.38	-2.57	0.01 *
Ingreso Promedio	-6.72	4.051	-2.66	0.006 **
Nº de provincias	23			
Nº de periodos	10-11			
Nº de observaciones	274			
R ²	0.6878			
R ² ajustado	0.6478			
F de instrumento débil	11.42			

Nota. Errores estándar convencionales, de elaboración propia en software R.

Tabla 7. *Estimación de IVREG con errores estándar robustos*

Variable	Coefficiente	E.S.	Valor <i>t</i>	Valor <i>p</i>
% Empleo adecuado	-0.38	0.06	-6.13	0.00 ***
% Acc. Servicios básicos	-0.43	0.05	-8	0.00 ***
Índice de capital humano	-0.19	0.06	-2.78	0.005 **
Coefficiente de Gini	17.16	4.3	3.98	0.00 ***
% Desempleo	0.92	0.28	3.21	0.001 **

Valor Agregado Bruto	1.67	1.34	1.24	0.21 n.s.
Remesas	1.21	1.12	1.07	0.28 n.s.
Urbanización	-0.77	0.38	-2	0.04 *
Ingreso Promedio	-6.72	4.051	-2.66	0.008 **

Nota. Errores estándar robustos agrupados por provincia (clúster = código). Significancia: *** $p < 0.001$; ** $p < 0.01$; * $p < 0.05$; $p < 0.1$.

Interpretación del modelo IVREG

Los resultados del modelo de variables instrumentales refuerzan los obtenidos por el modelo de efectos fijos, con signos esperados en la mayoría de variables (las estadísticamente significativas), es decir, una relación inversa entre variables que reflejan bienestar de la población, y con relación directa con aquellas que reflejan desigualdad y limitación en el acceso a fuentes de trabajo (Gini y desempleo, respectivamente).

El poder explicativo (R^2 ajustado) fue bastante alto, siendo del 64,78%, lo que significa que el modelo IVREG con las variables seleccionadas explican parte importante de la variabilidad en los niveles de pobreza de Ecuador.

Los resultados revelan que las variables tasa de empleo adecuado, acceso a servicios básicos, índice de capital humano, urbanización e ingreso promedio se asocian, en el sentido del modelo de variables instrumentales, con menores niveles de pobreza a nivel de las provincias en Ecuador.

Por otra parte, aquellas variables con pendientes positivas son el coeficiente de Gini y la tasa de desempleo, lo que indica que se asocian con mayores niveles de pobreza por ingresos a nivel provincial en Ecuador.

Este modelo IVREG de variables instrumentales es robusto y esto se confirma por la prueba de instrumentos débiles, esta indicó que el instrumento utilizado para el modelo fue altamente significativo, por lo que no hay problemas en la identificación del mismo.

Resultado del modelo IVREG

Los resultados del modelo de variables instrumentales, usando como canal el ingreso promedio, y el precio internacional del petróleo por la interacción de provincias petroleras, revela que las en efecto, los ingresos derivados de choques exógenos (ingresos fiscales por venta de barriles de petróleo), usando como canal al ingreso promedio, sí tienen incidencia en la reducción de los niveles de pobreza por ingresos a nivel provincial en Ecuador.

C5. Conclusiones y recomendaciones

Los resultados obtenidos a través de los modelos de panel y de variables instrumentales indican una relación negativa y significativa entre el desarrollo económico y los niveles de pobreza por ingresos dentro de las diversas provincias del Ecuador. En este sentido, ambos modelos coinciden en que mayores niveles de desarrollo económico están fuertemente asociados con menores tasas de pobreza provincial y nacional. Estos resultados respaldan la hipótesis planteada inicialmente sobre si el desarrollo económico incide de forma sostenida y sustantiva en la disminución de los niveles de pobreza, aunque la magnitud de esta incidencia depende del modelo econométrico aplicado.

En el caso del modelo de efectos fijos (FE), las variables que presentan significancia estadística relacionada a la disminución de la pobreza por ingresos son: tasa de empleo adecuado, tasa de cobertura de servicios básicos, índice de capital humano, y tasa de urbanización; es decir, el aumento de estas dimensiones reduce la incidencia de la pobreza. Este modelo también posee un poder explicativo del 52%, por lo que las variables elegidas explican en considerable proporción la variabilidad de la pobreza. Conjuntamente estos resultados indican que el desarrollo económico se manifiesta a través de diferentes canales que favorecen la generación de ingresos y la movilidad social.

Inicialmente se planteó un modelo teórico ampliado, donde distintas variables macroeconómicas (como el PIB per-cápita, el valor agregado bruto y las transferencias) resultaron no significativas, pero esto no significa que no incidan en la pobreza, sino que sus efectos se manifiestan de forma indirecta en otras variables de desarrollo local. En este caso, se sugiere que el crecimiento económico por sí mismo no es garantía de que la pobreza se reducirá en tales proporciones, pues el impacto sobre la pobreza depende de mejoras en las dimensiones laborales, de infraestructura social y la distribución de ingresos.

El modelo econométrico de variables instrumentales (IVREG) se utilizó para abordar problemas de endogeneidad entre las variables “desarrollo económico” y “pobreza”, en esta línea, los resultados muestran significancia y signos negativos en sus coeficientes, confirmando que en efecto, el aumento en los indicadores de desarrollo económico se asocian a menores niveles de pobreza. Este modelo confirma que existe una relación causal, pero negativa, entre desarrollo económico y niveles de pobreza por ingresos en Ecuador.

Dada la significancia de las variables de tasa de empleo adecuado y acceso a servicios básicos, se propone, como recomendación, la implementación y focalización de políticas públicas que fortalezcan los mercados laborales a nivel de las provincias y que se expanda la infraestructura social a través de estos mecanismos: impulso de programas para aumentar el empleo formal y la

productividad laboral en provincias cuyas tasas de empleo inadecuado e informalidad son altas; y acelerar la inversión en agua potable, energía y saneamiento en áreas excluidas (periféricas y rurales).

También se recomienda la implementación de criterios de equidad territorial y sostenibilidad en la estrategia de crecimiento económico. Dado que los resultados evidencian que el crecimiento económico no es garantía de que la pobreza disminuirá, se debe promover las inversiones en sectores productivos locales y encadenamientos regionales. Asimismo, se deben implementar diversos mecanismos de redistribución de ingresos, en temas de transferencias e incentivos fiscales hacia las provincias con menores niveles de desarrollo.

Bibliografía

- Aguilar, G. (2022). *Recesión económica y mecanismos de propagación en la economía ecuatoriana*. Obtenido de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/63386536/Crisis_y_propagacion_Jorge_Granda_01_202020200521-22044-fehrl3-libre.pdf?1590081681=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DCrisis_y_propagacion_Jorge_Granda.pdf&Expires=1753687608&Signature=NCry4Z
- Banco Central del Ecuador (1980). *Estadísticas de Banco Central Memorias*
- Banco Central del Ecuador. (2025). *Tasa de desempleo - Ecuador*. Obtenido de <https://contenido.bce.fin.ec/documentos/informacioneconomica/indicadores/real/TasaDesempleoNacional.html>
- Banco Mundial. (2010). *Crisis y dolarización en Ecuador: Estabilidad, crecimiento y equidad social* (Español). Obtenido de <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/508021468248977231/crisis-y-dolarizacion-en-el-ecuador-estabilidad-crecimiento-y-equidad-social>
- Banco Mundial. (2021). *A cinco años del terremoto, Ecuador sigue trabajando en su resiliencia frente a desastres*. Recuperado el 06 de Julio de 2025, de <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2021/04/27/a-cinco-a-os-del-terremoto-ecuador-sigue-trabajando-en-su-resiliencia-frente-a-desastres>
- Banco Mundial (2024). *FBKF - Ecuador*. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.GDI.FTOT.ZS?locations=EC>
- Banco Mundial. (2024). *Índice de GINI - Ecuador*. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>
- Banco Mundial. (2024). *Índice de Precios al Consumidor - Ecuador*. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/indicador/FP.CPI.TOTL.ZG?locations=EC>
- Banco Mundial. (2024). *The World Bank In Republic of Korea - South Korea Overview*. Recuperado el 01 de Mayo de 2024, de <https://www.worldbank.org/en/country/korea/overview>

- Bardomiano, M. O. (2014). 2014. *Economía Informa*, 385, 100-108. doi:[https://doi.org/10.1016/S0185-0849\(14\)70424-4](https://doi.org/10.1016/S0185-0849(14)70424-4)
- BID. (2016). *¿ Se entiende el problema de la vivienda? El déficit habitacional en discusión*. (C. Genatios, Ed.) Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Carlos-Genatios/publication/328913346_Se_entiende_el_problema_de_la_vivienda_El_deficit_habitacional_en_discusion/links/5beae28a4585150b2bb38f48/Se-entiende-el-problema-de-la-vivienda-El-deficit-habitacional-en-discusi
- CEPAL. (2015). *Informe económico sobre Ecuador*. Recuperado el 05 de Julio de 2025, de <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/d66dc25d-41da-45e3-86c6-ff240ab0413c/content>
- CEPAL. (2021). *Enfoques, definiciones Y estimaciones de pobreza y desigualdad en América Latina y el Caribe*. Obtenido de <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/585921e7-9286-481d-85a5-0e714ada676a/content>
- CEPAL. (2022). *Panorama Social de América Latina 2021*. Obtenido de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/47718>
- CEPAL. (2024). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2024: trampa de bajo crecimiento, cambio climático y dinámica del empleo*. Recuperado el 03 de Julio de 2024, de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/80595-estudio-economico-america-latina-caribe-2024-trampa-crecimiento-cambio-climatico>
- CEPAL. (2025). *Panorama Fiscal de América Latina y el Caribe, 2025: impulsar la inversión para el crecimiento y el desarrollo sostenible*. Recuperado el 01 de Junio de 2025, de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/81583-panorama-fiscal-america-latina-caribe-2025-impulsar-la-inversion-crecimiento>
- Datos Macro. (2024). *PIB de Ecuador*. Obtenido de <https://datosmacro.expansion.com/pib/ecuador?anio=1970>
- Datos Macro. (2024). *PIB de Ecuador*. Obtenido de <https://datosmacro.expansion.com/pib/ecuador?anio=1970>
- DatosMacro. (2024). *PIB - Producto Interior Bruto*. Obtenido de <https://datosmacro.expansion.com/pib?anio=1970>

- DatosMacro. (2025). *Gasto Público Histórico - Ecuador*. Obtenido de <https://datosmacro.expansion.com/estado/gasto/ecuador?anio=2023#:~:text=El%20gasto%20p%C3%ABlico%20en%20Ecuador%20en%202023%2C%20creci%C3%B3,el%20gasto%20p%C3%ABlico%20fue%20el%2038%2C85%25%20del%20PIB.>
- EP PETROECUADOR. (2015). *OLEODUCTO TRANSECUATORIANO - CUARENTA Y TRES AÑOS TRANSPORTANDO LA ECONOMÍA DEL PAÍS*. Obtenido de <https://www.eppetroecuador.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/09/2015-067.pdf>
- Ferullo, H. (2006). El concepto de pobreza en Amartya Sen. *Cultura económica*(66), 10-16. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2149671>
- Filmer, D., Fu, H., & Sánchez Páramo, C. (2022). *Rápido, fácil de usar, pero eficaz: el nuevo sitio del Banco Mundial de datos sobre pobreza y desigualdad*. (Banco Mundial) Recuperado el 02 de Julio de 2024, de <https://blogs.worldbank.org/es/voices/rapido-facil-eficaz-nuevo-sitio-banco-mundial-datos-sobre-pobreza-desigualdad>
- FLACSO. (2010). *Clases Medias y Política en Ecuador*.
- Forbes México. (2022). *Pobreza en América Latina cerrará 2022 en el 32.1%: Cepal*. Recuperado el 04 de Julio de 2025, de <https://forbes.com.mx/pobreza-en-america-latina-cerrara-2022-en-el-32-1-cepal/>
- Haramoto, E. (1988). *Conceptos básicos sobre vivienda y calidad*. Santiago: Instituto de la Vivienda FAUU de Chile. Obtenido de https://cursoinvi2011.wordpress.com/wp-content/uploads/2011/03/haramoto_conceptos_basicos.pdf
- Larrea, C., Landín, R., Larrea, A., Wrborich, W., & Fraga, R. (2008). *Mapas de pobreza, consumo por habitante y desigualdad social en el Ecuador: 1995-2006; metodología y resultados*.
- Lentini, M., & Palero, D. (1997). El hacinamiento: la dimensión no visible del déficit habitacional. *Revista invi*, 12(31), 22-32.
- León, M. G. (2006). *Ecuador, 1990-2014: Crecimiento, pobreza, productividad y cambio estructural*. book: Reporte de pobreza por consumo Ecuador, 2014. Obtenido de https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estudios%20e%20Investigaciones/Pobreza_y_desigualdad/1.Reporte-Ecuador_1990-2014.pdf

- MIES. (26 de Junio de 2025). *Pobreza y Desigualdad*. Obtenido de <https://info.inclusion.gob.ec/index.php/caracterizacion-poblacion-objetivo-ancusrext/pobreza-y-desigualdad-ancusrext/tasa-de-pobreza-multidimensional-ancusrext-2>
- Ocampo, J. A. (1998). Distribución del ingreso. *Revista de la CEPAL*, 65, 7. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Jose-Ocampo-6/publication/242298910_Distribucion_del_ingreso_pobreza_y_gasto_social/links/541feb9a0cf203f155c280d0/Distribucion-del-ingreso-pobreza-y-gasto-social.pdf
- OECD. (2024). *OECD Economic Surveys: Korea 2024*. Recuperado el 01 de Julio de 2024, de https://www.oecd.org/en/publications/oecd-economic-surveys-korea-2024_c243e16a-en.html
- OECD. (2025). *Panorama Económico de América Latina*. Recuperado el 04 de Julio de 2025, de <https://www.oecd.org/es/topics/sub-issues/economic-surveys/perspectivas-economicas-de-america-latina.html>
- Prieto, V., Sarmiento, S., & Saquisilli, N. (1984). *Evolución de la economía ecuatoriana en la década del 70 en el contexto del desarrollo del capitalismo*. Universidad de Cuenca. Obtenido de <https://biblioteca.ucuenca.edu.ec/digital/s/biblioteca-digital/ark:/25654/2321#?c=0&m=0&s=0&cv=0>
- Reygadas, L. (2004). Las redes de la desigualdad: un enfoque multidimensional. *Política y cultura*(22), 7-25. Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-77422004000200002&script=sci_arttext
- Rodríguez, C., Ñopo, H., Winkler, H., & Maquera, D. (2024). *América Latina y el Caribe: datos clave sobre pobreza y desigualdad*. (B. Mundial, Productor) Recuperado el 05 de Julio de 2025, de <https://blogs.worldbank.org/es/opendata/key-facts-about-poverty-and-inequality-in-latin-america>
- Sen, A. (1981). *Poverty and Famines: An Essay on Entitlement and Deprivation*. Oxford University Press.
- Sen, A. (1997). Desigualdad y desempleo en el Europa Contemporánea. *Revista Internacional del Trabajo*, 136. Obtenido de <https://webapps.ilo.org/public/spanish/revue/download/pdf/sen972.pdf>

- Sen, A. (2009). Desarrollo económico y libertad. *Apuntes del CENES*, 28(48), 311-328. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3399366.pdf>
- SENPLADES. (2013). Plan Nacional del Buen Vivir 2013 - 2017.
- Ulloa Nieto, L. D. (2023). *Malnutrición infantil y hacinamiento de hogares en el Ecuador*. Obtenido de <https://bibdigital.epn.edu.ec/handle/15000/24479>
- UNDP. (2022). *Mapa de la desigualdad de ingresos: el 40 % más pobre y el 10 % más rico*. Obtenido de <https://data.undp.org/es/insights/mapping-income-inequality>
- Zhang, A. (1997). *Poverty alleviation in China: commitment, policies and expenditures*. Obtenido de https://hdr.undp.org/system/files/documents/ameizhang_0.pdf

Anexos

Anexo 1. Tasas de desempleo

Provincia	2013	2023
Azuay	4,31	2,9
Bolívar	1,38	0,5
Cañar	4,35	1,2
Carchi	4,97	4,9
Cotopaxi	2,79	1,3
Chimborazo	2,61	1,6
El Oro	6,04	4,8
Esmeraldas	9,64	8,6
Guayas	3,27	2,8
Imbabura	5,63	6,3
Loja	4,08	3,6
Los Ríos	1,93	1,9
Manabí	1,89	2,4
Morona	1,52	0,9
Napo	2,65	0,8
Pastaza	3,6	2,4
Pichincha	7,77	7,3
Tungurahua	3,35	2,1
Zamora	3,13	2,6
Sucumbios	6,31	4,7
Orellana	3,85	0,8
Santo Domingo	1,66	1,8
Santa Elena	2,65	2,8